



# **Análisis de las relaciones económicas de América Latina y el Caribe con el Mundo Árabe**

*XLI Reunión Ordinaria del Consejo Latinoamericano  
Caracas, Venezuela  
25 al 27 de noviembre de 2015  
SP/CL/XLI.O/Di N° 13-15*

Copyright © SELA, noviembre de 2015. Todos los derechos reservados.  
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas, Venezuela.

---

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA ([sela@sela.org](mailto:sela@sela.org)). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.



# Análisis de las relaciones económicas de América Latina y el Caribe con el Mundo Árabe

## Relaciones Extrarregionales

Copyright © SELA, octubre de 2015. Todos los derechos reservados.  
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas, Venezuela.

---

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA ([sela@sela.org](mailto:sela@sela.org)). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.

# **C O N T E N I D O**

## ***PRESENTACIÓN***

<b>RESUMEN EJECUTIVO</b>	<b>3</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>7</b>
<b>ASPECTOS METODOLÓGICOS</b>	<b>9</b>
<b>I. DESCRIPCIÓN ECONÓMICA DE LOS MECANISMOS DE INTEGRACIÓN</b>	<b>11</b>
<b>1. Entorno macroeconómico para las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y la Liga Árabe</b>	<b>12</b>
<b>2. La inversión en los mecanismos de integración subregional</b>	<b>18</b>
<b>3. Complejidad y grado tecnológico del comercio de los mecanismos de integración</b>	<b>23</b>
<b>II. ANÁLISIS DE LAS RELACIONES ECONÓMICAS ENTRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y LA LIGA ÁRABE</b>	<b>30</b>
<b>1. Grado tecnológico del comercio entre América Latina y el Caribe y la Liga Árabe</b>	<b>32</b>
<b>2. Análisis de los flujos de IED entre América Latina y el Caribe y la Liga Árabe</b>	<b>38</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>43</b>
<b>ANEXO I. DIAGRAMA DE CAJA Y BIGOTE DE LA INFLACIÓN POR MECANISMOS DE INTEGRACIÓN 1995-2013</b>	<b>47</b>
<b>ANEXO II. CLASIFICACIÓN DE LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y DE LA LIGA ÁRABE DE ACUERDO A SU ÍNDICE DE COMPLEJIDAD ECONÓMICA</b>	<b>51</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>55</b>

**ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICOS**

<b>GRÁFICO 1.</b>	<b>Tasa de crecimiento del PIB por habitante por mecanismos 1990-2013</b>	<b>12</b>
<b>GRÁFICO 2.</b>	<b>Participación de los mecanismos en la economía mundial 1990-2013</b>	<b>13</b>
<b>GRÁFICO 3.</b>	<b>Participación de los mecanismos en el flujo de comercio mundial</b>	<b>14</b>
<b>GRÁFICO 4.</b>	<b>Mediana y dispersión de la Inflación 1990-2013</b>	<b>15</b>
<b>GRÁFICO 5.</b>	<b>Mediana de la Inflación por mecanismos</b>	<b>16</b>
<b>GRÁFICO 6.</b>	<b>Deuda Pública 2000-2012</b>	<b>17</b>
<b>GRÁFICO 7.</b>	<b>Inversión en maquinaria y equipo 1990-2011</b>	<b>19</b>
<b>GRÁFICO 8.</b>	<b>Flujos de Inversión Extrajera Directa recibida 1990-2013</b>	<b>20</b>
<b>GRÁFICO 9.</b>	<b>Ahorro nacional bruto 1990-2013</b>	<b>22</b>
<b>GRÁFICO 10.</b>	<b>Correlación entre el Índice de Complejidad Económica y el PIB por habitante</b>	<b>24</b>
<b>GRÁFICO 11.</b>	<b>Composición Tecnológica de las exportaciones de bienes 1995-2012</b>	<b>25</b>
<b>GRÁFICO 12.</b>	<b>Composición Tecnológica de las importaciones de bienes 1995-2012</b>	<b>27</b>
<b>GRÁFICO 13.</b>	<b>ALC: Composición Tecnológica de las exportaciones de bienes de los mecanismos de integración</b>	<b>28</b>
<b>GRÁFICO 14.</b>	<b>ALC: Composición Tecnológica de las importaciones de bienes de los mecanismos de integración</b>	<b>29</b>
<b>CUADRO 1.</b>	<b>TLC firmados entre países de América Latina y el Caribe y la Liga Árabe</b>	<b>30</b>
<b>CUADRO 2.</b>	<b>TBI firmados entre países de América Latina y el Caribe y la Liga Árabe</b>	<b>31</b>
<b>GRÁFICO 15.</b>	<b>Comercio entre los mecanismos de integración de ALC y la Liga Árabe 1995-2012</b>	<b>32</b>

<b>GRÁFICO 16.</b>	<b>Grado Tecnológico de las exportaciones e importaciones de bienes entre ALC y la Liga Árabe 1995-2012</b>	<b>33</b>
<b>GRÁFICO 17.</b>	<b>Top 20 de los productos comerciados entre ALC y la Liga Árabe clasificados por Actividad Industrial, 2012</b>	<b>34</b>
<b>GRÁFICO 18.</b>	<b>ALC: grado tecnológico de las exportaciones de bienes con destino a la Liga Árabe por mecanismo de integración</b>	<b>35</b>
<b>GRÁFICO 19.</b>	<b>ALC: grado tecnológico de las importaciones de bienes procedentes de la Liga Árabe por mecanismo de integración</b>	<b>37</b>
<b>GRÁFICO 20.</b>	<b>Posiciones de IED entre América Latina y el Caribe y la Liga Árabe 2009-2013</b>	<b>39</b>
<b>GRÁFICO 21.</b>	<b>Flujos de IED entre América Latina y el Caribe y la Liga Árabe 2013</b>	<b>39</b>



---

## **P R E S E N T A C I Ó N**

*El presente documento ha sido elaborado en cumplimiento con la Actividad III.1.4 del Programa de Trabajo del SELA para el año 2015, denominada "Análisis de las relaciones económicas de América Latina y el Caribe con el Mundo Árabe".*

*El documento consta de un Resumen Ejecutivo y tres capítulos. En el Capítulo I se describe el desempeño económico de la Liga Árabe y los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, resaltando el comportamiento de los principales indicadores macroeconómicos. En el Capítulo II se estudian las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe con la Liga Árabe, dividiendo el tema en dos ejes de acción. En primer lugar, se analizan las relaciones comerciales, clasificando éstas según su intensidad tecnológica; y en segundo lugar, se evalúan los flujos de inversión extranjera directa entre ambas regiones. Finalmente, en las conclusiones, se plantean una serie de reflexiones a modo de cierre.*

*La Secretaría Permanente del SELA agradece a Adriana Paredes y Javier Rodríguez, funcionarios de la Dirección de Estudios y Propuestas, por la dedicación a la elaboración de este documento.*



## RESUMEN EJECUTIVO

Al estudiar las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y el Mundo Árabe, bajo la perspectiva del comercio, destaca que, 1,4% de las exportaciones realizadas por América Latina y el Caribe se dirigieron a los países del Mundo Árabe en 1995, en tanto que, esta proporción aumentó a 2,3% en 2013.

El estudio centra su análisis en los siguientes mecanismos de integración: la Liga Árabe, la Alianza del Pacífico (AP), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el Sistema de Integración de Centroamérica (SICA), la Comunidad Andina (CAN) y la Comunidad del Caribe (CARICOM). La Liga Árabe es una organización que agrupa a los países del Mundo Árabe con el propósito de profundizar la cooperación entre estos. Si bien la organización se ha enfocado en aspectos políticos, la carta fundacional también contempla la coordinación de objetivos económicos. Para fines de este trabajo, la Liga Árabe se considerará un mecanismo de integración.

El período de estudio cubre el período 1990-2013, atendiendo a la disponibilidad de los datos. Los mecanismos de integración estudiados incluyen, durante todo el período de estudio, los países miembros para 2013, sin considerar la fecha de entrada de los países ni el año de conformación del mecanismo. Sólo se hace una excepción en el caso de Venezuela, país que abandona efectivamente la CAN en 2011 e ingresa formalmente al MERCOSUR en 2012.

Este trabajo está dividido en dos capítulos más las conclusiones. En el primer capítulo se describe el desempeño económico de la Liga Árabe y los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, resaltando el comportamiento de los principales indicadores macroeconómicos. En el segundo capítulo se estudian las relaciones económicas entre la Liga Árabe y América Latina y el Caribe, a través del análisis de las relaciones comerciales, clasificando éstas según su intensidad tecnológica; y los flujos de inversión extranjera directa entre ambas regiones. Finalmente, en las conclusiones se muestran los principales hallazgos que surgen de la investigación.

En el primer capítulo se describe la participación de la Liga Árabe y los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe en la economía mundial. Para ello, se estudió el desempeño de las principales variables macroeconómicas y la magnitud de los flujos comerciales de los mecanismos. Posteriormente, se observa el comportamiento de la inversión, para ello se analiza la inversión en maquinaria y equipo, el ahorro doméstico y los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) percibidos por cada mecanismo de integración. Por último, se estudia la complejidad y sofisticación tecnológica en los flujos comerciales de los mecanismos de integración.

Al estudiar la evolución del Producto Interno Bruto (PIB) medido en paridad de poder adquisitivo se observa el crecimiento que han experimentado las economías de la Liga Árabe a partir de 2003, equiparando la tasa de crecimiento de América Latina y el Caribe e incluso superándola durante el período 2011-2013. El favorable desempeño económico registrado por la Liga Árabe fue impulsado por incremento de las exportaciones de combustibles minerales y el mejoramiento de sus términos de intercambio. Por su parte, América Latina y el Caribe ha reportado tasas de crecimiento moderadas lo que ha llevado a una disminución en su participación en la economía global.

En cuanto a las tasas de inflación se observa que en promedio la década de los noventa se caracterizó por ser un período inflacionario tanto para América Latina y el Caribe como la Liga Árabe. Sin embargo, a partir de 1996 la Liga Árabe logra disminuir significativamente sus niveles de inflación y mantenerlos durante el resto de período de estudio. Similar comportamiento es alcanzado por los países de América Latina y el Caribe a partir de 2001.

## 4

En lo que respecta a la evolución de los flujos de IED, recibida por la Liga Árabe y los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, se encontró que esta ha reportado un comportamiento similar, favorecidos por el alza en los precios de las materias primas (2003-2008). No obstante, los flujos de IED hacia la Liga Árabe han sido significativamente menores que los recibidos por los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe.

Al observar la composición sectorial de la IED en América Latina y el Caribe para 2013, se encuentra que 38% está dirigido al sector servicios, destacando Centroamérica y el Caribe, 36% al sector manufacturero y 26% al sector primario (CEPAL, 2013). En la Liga Árabe la IED se dirige principalmente hacia actividades relacionadas con la industria petrolera y sus flujos se caracterizan por ser volátiles. Sin embargo, se identifican esfuerzos por diversificar la IED dirigiéndola hacia sectores como turismo, banca, telecomunicaciones, manufactura y construcción en países como Egipto, Túnez, Líbano, Marruecos y Bahrein (Eid y Paua, 2003).

Respecto al comportamiento del ahorro nacional bruto como proporción del PIB, la Liga Árabe ha mantenido niveles sostenidamente mayores al de los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, ubicándose en torno al 35%, mientras que América Latina y el Caribe promedió 20%. El contraste entre la proporción de ahorro nacional y la IED recibida por la Liga Árabe, muestra que para la región la principal fuente de financiamiento de la inversión es el ahorro nacional. Mientras tanto, América Latina y el Caribe ha dependido en mayor cuantía del financiamiento externo, por lo que la obtención de recursos a través del ahorro doméstico continúa siendo un reto para la región.

En cuanto a la complejidad económica, Hausmann e Hidalgo (2009), señalan que ésta se encuentra determinada por las capacidades no transables, en cuya diversidad reside la productividad de los países. De esta manera, la complejidad económica se convierte en un mejor predictor del crecimiento económico superando variables como la educación, la calidad de las instituciones o la competitividad. Al estudiar el Índice de Complejidad Económica (ECI, por sus siglas en inglés) se revela que 97% de los países de América Latina y el Caribe y todos los países miembros de la Liga Árabe, para los que se posee información, se ubican en niveles de complejidad bajos o medios (entre -1 y 0,5), lo cual se traduce en una escasa acumulación de capacidades productivas por parte de ambas regiones.

En otro apartado de esta investigación, se realiza un estudio sobre la composición tecnológica de las exportaciones e importaciones de los mecanismos con base en la metodología formulada por la UNCTAD (2011) para clasificar los productos de acuerdo a su intensidad tecnológica. Esta metodología consta de seis tipificaciones: bienes de alta intensidad tecnológica, bienes de intensidad tecnológica media, bienes de baja intensidad tecnológica, manufacturas intensivas en recursos naturales, combustibles minerales, bienes primarios no combustibles.

Los resultados muestran que América Latina y el Caribe, se ha especializado en exportaciones de materias primas, especialmente alimentos, en tanto que la Liga Árabe se ha caracterizado por exportar combustibles minerales, específicamente, petróleo. A pesar de ello, mecanismos de integración de América Latina y el Caribe como el SICA y la AP muestran algunos cambios en la estructura exportadora hacia una mayor sofisticación tecnológica. En el caso del SICA se han establecido centros de producción de bienes de alta tecnología; mientras que en las economías de los miembros de la AP, se aprecian avances hacia un proceso de mayor apertura y atracción de IED.

Por su parte, el capítulo II contempla el estudio las relaciones económicas existentes entre los mecanismos de integración de ambas regiones, detallando la institucionalidad vigente.

## 5

Posteriormente, se estudian los flujos comerciales considerando la magnitud y sofisticación tecnológica de las exportaciones e importaciones. Por último, se analizan los flujos de IED desde la Liga Árabe hacia América Latina y el Caribe, a fin de conocer su magnitud e identificar los nexos existentes.

Al examinar el estado actual de las relaciones económicas entre estas regiones, se encuentra que únicamente el MERCOSUR, mecanismo que negocia en conjunto, ha iniciado acercamientos para la firma de TLC con países de la Liga Árabe. Sin embargo, al considerar los convenios comerciales se observa que, además del MERCOSUR, los países miembros de la AP también han firmado tratados comerciales con el grupo de países árabes. El mayor acercamiento que posee el MERCOSUR puede ser explicado por la ventaja geográfica que posee este mecanismo.

Los flujos comerciales entre las regiones ha sido poco significativo. Las exportaciones de bienes desde América Latina y el Caribe a la Liga Árabe, pasaron de representar 1,4% en 1995 a 2,3% de las exportaciones totales en 2012. Mientras que, las importaciones, representaban alrededor de 1% en 1995 y aumentaron a 1,5% del total en 2012. Al estudiar el comercio desde la perspectiva de la Liga Árabe, las proporciones respecto al total también son bajas: 3,5% las importaciones y 1,5% las exportaciones, para 2012.

Las exportaciones de bienes, a partir de 1999, crecieron de forma sostenida. Este comportamiento está sustentado en el crecimiento de las exportaciones del MERCOSUR, quien es el principal socio comercial de la Liga Árabe. Su participación es seguida por la de la AP, la CAN, el SICA y por último la CARICOM. Por el lado de las importaciones de bienes, se aprecia un comportamiento volátil, aunque en definitiva la participación de los bienes importados desde la Liga Árabe para 2012 creció en comparación con 1995. Igualmente el principal socio comercial de la región, atendiendo a la magnitud de las importaciones, para los países de la Liga Árabe es el MERCOSUR.

La dotación de factores productivos de América Latina y el Caribe destaca las ventajas comparativas de la región en actividades del sector primario, por esta razón para el 2012 los bienes primarios no combustibles representaron 87% de las exportaciones de la región hacia la Liga Árabe.

Por su parte, las importaciones de América Latina y el Caribe provenientes de la Liga Árabe estuvieron compuestas, en su mayoría, por minerales combustibles. Estos bienes representaron 72% del total importado en 2012.

Los flujos de IED desde la Liga Árabe hacia los países de América Latina y el Caribe no han sido significativos en comparación a los flujos destinados a otras regiones. Del total de IED realizada por la Liga Árabe en 2009, tan sólo 0,4% se destinó hacia América Latina. Dicha proporción aumentó a 1,1% en 2013. Los resultados muestran que Emiratos Árabes Unidos es el país de la Liga Árabe que mayor flujo de IED destina hacia América Latina y el Caribe, representando 83% del total en 2013, seguido por Egipto con 6%. Por su parte, Brasil y México han sido los mayores receptores de IED proveniente de la Liga Árabe, representando respectivamente, 59% y 31% del total.

Por último, en el apartado de las conclusiones se muestran los principales hallazgos de la investigación, reconociendo posibles áreas de complementariedades que permitan profundizar y fortalecer las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y la Liga Árabe.

Este estudio revela un conjunto de oportunidades que pueden facilitar el fortalecimiento de las relaciones económicas entre ambas regiones. Uno de los ejes de acción en los cuales existen tareas

**6**

pendientes es en la expansión, profundización y celeridad en la firma de acuerdos, que brinden un marco institucional sólido para avanzar hacia una mayor articulación y complementariedad. El incremento de la cooperación y de los vínculos comerciales y de inversión podría ser beneficioso para mejorar el desempeño económico de ambas regiones.

## INTRODUCCIÓN

Al estudiar las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y el Mundo Árabe, bajo la perspectiva del comercio, destaca que, 1,4% de las exportaciones realizadas por América Latina y el Caribe se dirigieron a los países del Mundo Árabe en 1995, en tanto que, esta proporción aumentó a 2,3% en 2013.

El Mundo Árabe, a partir de 2006, ha reportado tasas de crecimiento del PIB (medido en Paridad de Poder Adquisitivo, PPA) superiores a las del promedio mundial, cuyos resultados se han traducido en un aumento en la participación en la economía mundial, pasando de 4,7% en 1990 a 5,6% para 2013. Por su parte, América Latina y el Caribe disminuyó su participación en el PIB mundial, pasando de representar 10,3% en 1990 a 8,6% en 2013.

Con respecto a los flujos comerciales, América Latina y el Caribe exhibe una tasa de participación en el comercio mundial superior al Mundo Árabe en 1995. Sin embargo, para 2006 la participación del Mundo Árabe sobre las exportaciones mundiales igualó la de América Latina y el Caribe, mientras que las importaciones de esta última región continuaron siendo superiores. La composición de las canastas exportadoras muestran ciertas similitudes, ambas se encuentran predominadas por bienes primarios, aunque, América Latina y el Caribe se ha caracterizado en la exportación de bienes primarios no combustibles, mientras que el Mundo Árabe se ha enfocado en la exportación de combustibles minerales.

Ante este escenario, este estudio aborda las características estructurales de ambos bloques, con el propósito de identificar similitudes y diferencias y precisar las potencialidades de comercio y cooperación birregional. Para ello, se analizan un conjunto de variables macroeconómicas, haciendo énfasis en la dinámica de inversión y la composición tecnológica de las importaciones y exportaciones.

El estudio centra su análisis en los siguientes mecanismos de integración: la Liga Árabe, la Alianza del Pacífico (AP), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el Sistema de Integración de Centroamérica (SICA), la Comunidad Andina (CAN) y la Comunidad del Caribe (CARICOM). La Liga Árabe es la organización que agrupa a los países del Mundo Árabe, por ende, en adelante nos referiremos a esta organización para hacer referencia a los países del Mundo Árabe. Esta visión apunta a la generación de un marco analítico que permita identificar las potencialidades para una mayor cooperación entre los mecanismos de integración.

La investigación abarca el período de estudio de 1990 a 2013, atendiendo a la disponibilidad de los datos. Los mecanismos de integración estudiados incluyen, durante todo el período de estudio, los países miembros para 2013, sin considerar la fecha de entrada de los países ni el año de conformación del mecanismo. Sólo se hace una excepción en el caso de Venezuela, país que dejó de formar parte de la CAN en 2011 e ingresó formalmente en 2012 al MERCOSUR.

El trabajo está dividido en tres capítulos. En el primero se describe el desempeño económico de la Liga Árabe y los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, resaltando el comportamiento de los principales indicadores macroeconómicos. En el segundo capítulo se estudian las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe con la Liga Árabe, dividiendo el tema en dos ejes de acción. En primer lugar, se analizan las relaciones comerciales, clasificando éstas según su intensidad tecnológica; y en segundo lugar, se evalúan los flujos de inversión extranjera directa entre ambas regiones. El tercer y último capítulo, se muestran las principales conclusiones y hallazgos que surgen de la investigación.

## 8

En el primer capítulo se describe la participación de la Liga Árabe y los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe en la economía mundial. Para ello, se estudia el tamaño de la economía y la magnitud de los flujos comerciales de los mecanismos, así como la evolución de su desempeño macroeconómico. Posteriormente, se observa el comportamiento de la inversión, para ello se analiza la inversión en maquinaria y equipo, el ahorro doméstico y los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) percibidos por cada mecanismo. Por último, se estudia la complejidad y sofisticación tecnológica en los flujos comerciales de los mecanismos de integración.

El capítulo II, contempla el estudio las relaciones económicas existentes entre los mecanismos de integración de ambas regiones, detallando la institucionalidad vigente. Posteriormente, se estudian los flujos comerciales considerando la magnitud y sofisticación tecnológica de las exportaciones e importaciones. Por último, se analizan los flujos de IED desde la Liga Árabe hacia América Latina y el Caribe, a fin de conocer su magnitud e identificar nexos existentes.

Por último, las conclusiones, muestran los principales hallazgos de la investigación, reconociendo posibles áreas de complementariedad que permitirían profundizar y fortalecer las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y la Liga Árabe.

## ASPECTOS METODOLÓGICOS

El presente estudio trata sobre las relaciones económicas entre el Mundo Árabe y América Latina y el Caribe, enfocándose en dos dimensiones fundamentales, el comercio y la inversión. El período escogido para el estudio es 1990 a 2013 y la frecuencia anual, esto responde a la disponibilidad de datos para todos los países de la región.

El estudio centra su análisis en los siguientes mecanismos de integración: la Alianza del Pacífico (AP), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el Sistema de Integración de Centroamérica (SICA), la Comunidad Andina (CAN) y la Comunidad del Caribe (CARICOM) y la Liga de Estados Árabes. La Liga Árabe es la organización que agrupa a los países del Mundo Árabe, por ende, en adelante nos referiremos a esta organización para hacer referencia a los países del Mundo Árabe. Esta visión apunta a la generación de un marco analítico que permita identificar las potencialidades para una mayor cooperación entre los mecanismos de integración.

Los mecanismos de integración estudiados incluyen, durante todo el período de estudio, los países miembros para 2013, sin considerar la fecha de entrada de los países ni el año de conformación del mecanismo. Sólo se hace una excepción en el caso de Venezuela, país que dejó de formar parte de la CAN en 2011 e ingresó formalmente en 2012 al MERCOSUR.

De esta forma los países miembros de los mecanismos son:

- AP: Chile, Colombia, México y Perú.
- CAN: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela (1990-2011)
- CARICOM: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Montserrat, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam y Trinidad y Tobago.
- MERCOSUR: Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela (a partir de 2012)
- Liga Árabe: Argelia, Arabia Saudita, Bahréin, Catar, Comoras, Egipto, Emiratos Árabes Unidos (EAU), Iraq, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Mauritania, Omán, Palestina, Siria, Somalia, Sudan, Túnez, Yemen y Yibuti.
- SICA: Belice, Costa Rica, Cuba<sup>1</sup>, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, República Dominicana.

Los valores representativos del comportamiento de los mecanismos se construyeron utilizando la técnica estadística de promedios ponderados; es decir, se toma como criterio el tamaño económico de cada país integrante del mecanismo. La data de las importaciones y exportaciones de bienes fue extraída de Hausmann et al. "Atlas de Complejidad Económica" (2011) a través del portal web: <https://atlas.media.mit.edu/es/> el 03 de Julio de 2015. En él los datos se encuentran clasificados con el Sistema Armonizado (HS, según sus siglas en inglés) y con un nivel de desagregación de 4 dígitos. El HS es un sistema internacional estandarizado de nombres y números para clasificar productos intercambiados.

La división por grado tecnológico de las importaciones y exportaciones empleada corresponde a una categorización de los bienes realizada por el órgano de las Naciones Unidas encargado del comercio y desarrollo (UNCTAD), este nuevo sistema de clasificación divide los productos por

---

<sup>1</sup> Cuando sea indicado el SICA incluirá a Cuba. Esto atiende a la disponibilidad de datos y a la necesidad de contemplar en el análisis a todos los países miembros del SELA.

## 10

habilidad y contenido tecnológico creando equivalencias con la clasificación del HS a 4 dígitos. Dicha clasificación fue consultada en el portal web de la UNCTAD el 03 de julio de 2015. El estudio de Sudip Ranjan Basu titulado "Reestructuración de la Política Comercial en Países en vías de Desarrollo: ¿Afecta la intensidad tecnológica de las exportaciones al PIB per cápita?", próximo a publicarse por UNCTAD, describe este nuevo sistema de clasificación de la UNCTAD.

Con base en la metodología formulada por la UNCTAD para clasificar los productos de acuerdo a su intensidad tecnológica, se utilizaron seis tipificaciones: bienes de alta intensidad tecnológica, bienes de intensidad tecnológica media, bienes de baja intensidad tecnológica, manufacturas intensivas en recursos naturales, combustibles minerales, bienes primarios no combustibles. Es decir, no se toman en cuenta la tipificación "bienes no clasificados", pues no se considera relevante para el estudio y la contribución porcentual de dicha categoría no es significativa.

Se destaca que en aquellos gráficos en los que se expone a América Latina y el Caribe a través de la participación de sus mecanismos hay una doble contabilización de los siguientes países, Belice, Colombia y Perú, ya que dichos países se encuentran en dos mecanismos a la vez. Belice forma parte tanto del SICA como de la CARICOM y Colombia y Perú se encuentran en la CAN y la AP.

## I. DESCRIPCIÓN ECONÓMICA DE LOS MECANISMOS DE INTEGRACIÓN

Este capítulo describe la interacción frente al mundo, en términos del tamaño de la economía y la magnitud de los flujos comerciales, que ha tenido la Liga Árabe y los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe. Así como los cambios en el contexto macroeconómico de los mismos. Esta revisión se realiza con el fin de dotar de un marco referencial pertinente para el entendimiento de las relaciones económicas entre las regiones bajo estudio.

En primer lugar, se estudian un conjunto de agregados macroeconómicos seleccionados, comenzando con la evolución de la participación de los mecanismos de integración en el PIB mundial y de las diferencias entre las tasas de crecimiento del PIB por habitante de éstos. Permitiendo entender la dimensión económica de las regiones y su desempeño en términos comparativos. Seguidamente, se analiza la evolución de la inflación, deuda pública y la participación de los mecanismos de integración en los flujos comerciales mundiales.

Posteriormente, se estudia el comportamiento de la inversión en la Liga Árabe y en los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, a través de tres indicadores: la inversión en maquinaria y equipo, como aproximación a la inversión que es dirigida al aumento de las capacidades productivas; los flujos de IED, con el fin conocer su magnitud y dinámica; y el ahorro nacional bruto, para determinar la capacidad que tienen los mecanismos de integración de financiar su propia inversión.

Finalmente se presenta la correlación entre la complejidad económica –según lo planteado por Hausmann e Hidalgo (2009)– y el nivel de ingresos por habitante, con el fin de relacionar esto con la composición tecnológica de las exportaciones e importaciones de América Latina y el Caribe y la Liga Árabe de acuerdo a la clasificación establecida por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (en adelante, UNCTAD).

El estudio del contexto macroeconómico trata de simplificar todos los elementos que conforman el análisis económico, facilitando así una explicación a la conducta de diversas variables. Comprendiendo que un estudio de las relaciones económicas es complejo, el análisis del comportamiento de los principales indicadores macroeconómicos resulta pertinente, dado que los países, y por ende los mecanismos de integración, son afectados por distintas circunstancias externas y por tanto poseen características económicas particulares.

El estudio de la dinámica de la inversión es un elemento que contribuye a la comprensión de los nexos económicos entre los países. Asimismo, la inversión representa un factor dinámico potenciador de la producción que trae consigo beneficios socioeconómicos, como el crecimiento en el nivel de ingreso, la difusión del conocimiento, entre otros (Romer, 1986; Lucas, 1988; Solow, 1956). La incidencia de la política económica y la tasa de inversión en el crecimiento económico han sido ampliamente estudiadas. Los trabajos de Romer (1986), Lucas (1988) y Barro (1989) sentaron la base analítica del mecanismo mediante el cual las políticas económicas y la inversión, en capital humano y físico, podían afectar el producto nacional y su tasa de crecimiento.

En los últimos 20 años, han surgido visiones divergentes respecto a la importancia de la estructura de las exportaciones para el desarrollo económico (Lall, 2000b; Hausmann & Hidalgo, 2009). De acuerdo a Hausmann e Hidalgo (2009) la productividad de un país reside en la diversidad de sus capacidades no transables y la complejidad económica está determinada por dichas capacidades. Adicionalmente, dado que un país sólo será capaz de producir bienes para los cuales tiene las capacidades productivas requeridas, una revisión de la composición tecnológica del mismo

## 12

permite inferir dichas capacidades. Además, el desarrollo de las capacidades productivas de un país es un proceso de aprendizaje lento e incremental, que dota de cierta rigidez a la estructura exportadora de una nación, lo que resulta definitorio de su complejidad económica.

### 1. Entorno macroeconómico para las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y la Liga Árabe

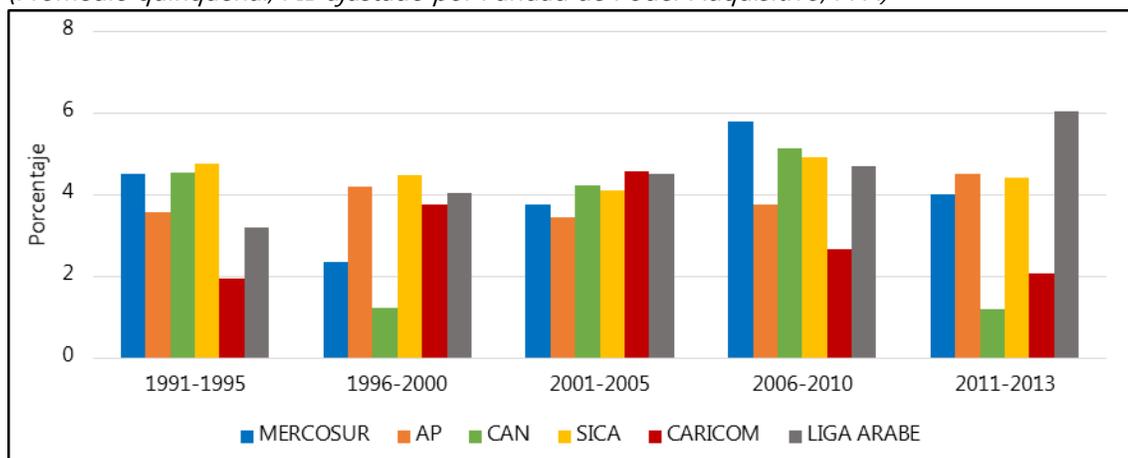
En esta sección se estudia el crecimiento económico, con el fin de identificar las diferencias en las velocidades a las que crecen los mecanismos y las brechas existentes entre los mismos. Posteriormente, se analiza la participación en la economía mundial de los mecanismos de integración, a través de la contribución al PIB mundial de cada uno de ellos.

Seguidamente, se compara la participación en los flujos de comercio mundial, la mediana y dispersión de la inflación y deuda pública de los mecanismos de integración bajo estudio. Esta sección propone evidenciar la relevancia que han tenido cada uno de los mecanismos de integración en la economía mundial y su desempeño con base en un conjunto de variables macroeconómicas seleccionadas entre 1990 y 2013. Adicionalmente, en los indicadores presentados, se identifican tendencias, puntos de inflexión, así como el impacto de hechos relevantes de la economía mundial.

#### GRÁFICO 1

##### Tasa de crecimiento del PIB por habitante por mecanismos 1990-2013

*(Promedio quinquenal, PIB ajustado por Paridad de Poder Adquisitivo, PPA)*



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Fondo Monetario Internacional, FMI.

Al observar el promedio quinquenal de las tasas de variación del PIB por habitante resalta que al comienzo de la década de los noventa (1991-1995) el crecimiento del PIB por habitante de la Liga Árabe fue inferior al de América Latina y el Caribe, lo cual, puede ser explicado en parte por los bajos precios en los combustibles minerales para el momento. Luego de ese quinquenio el crecimiento de la Liga Árabe ha sido mayor, equiparando al de América Latina y el Caribe e incluso superándolo para el período 2011-2013. La mejora en las tasas de crecimiento de este mecanismo se explica por el alza de los precios de las materias primas, el cual comenzó en 2003.

En términos generales, América Latina y el Caribe experimentó durante el quinquenio 2006-2010 el mayor crecimiento económico por habitante, promediando 4,7%, esto a pesar de la contracción sufrida en 2009 a causa de la crisis financiera mundial. Este crecimiento puede ser explicado por el alza en los precios de las materias primas. El MERCOSUR, fue el mecanismo de integración de

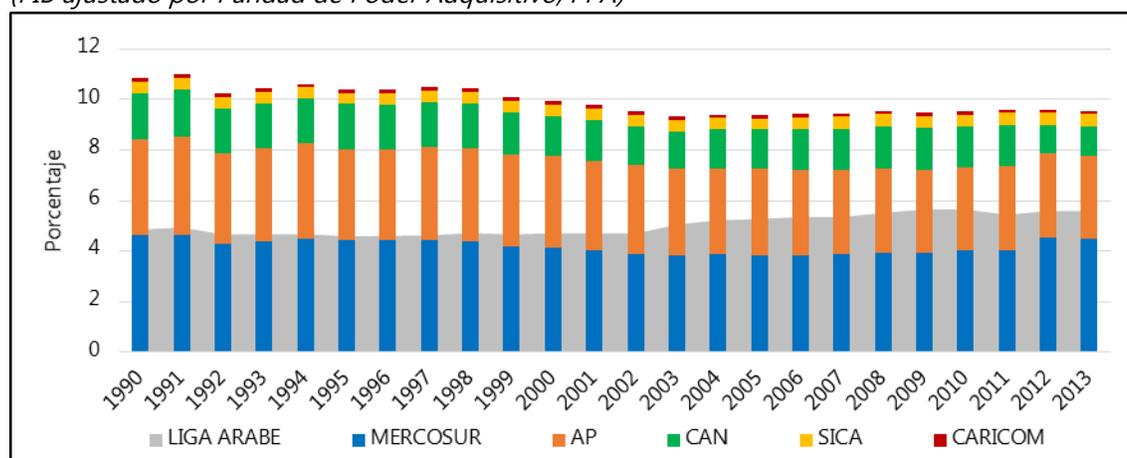
América Latina y el Caribe que mayor crecimiento por habitante reportó en este quinquenio, promediando 5,8%, seguido de la CAN (5,1%) y el SICA (5,1%). La AP mostró un crecimiento moderado de 3,7% y la CARICOM fue el único mecanismo de integración que mostró desaceleración en el crecimiento económico por habitante respecto al quinquenio anterior, promediando 2,6%.

Sin embargo, durante el período 2011-2013 la región, desaceleró la tasa de crecimiento por habitante, promediando 3,9%, como consecuencia de la caída de los precios de las materias primas. Esto pone en evidencia la vulnerabilidad que tiene América Latina y el Caribe ante las fluctuaciones de los precios de las materias dada la predominancia de estas en su estructura productiva. Sin embargo, destaca la AP como el único mecanismo de integración que logra aumentar la tasa de crecimiento económico durante este período.

## GRÁFICO 2

### Participación de los mecanismos en la economía mundial 1990-2013

(PIB ajustado por Paridad de Poder Adquisitivo, PPA)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Fondo Monetario Internacional, FMI.

El gráfico muestra que la Liga Árabe ha aumentado la participación en el PIB mundial. Entre 1990 y 2002 la participación de este mecanismo se mantuvo alrededor de 5%, sin embargo, con el alza de los precios en las materias primas, esta participación incrementa a partir de 2003 hasta estabilizarse alrededor de 6% de la producción mundial en 2013.

Por su parte, América Latina y el Caribe disminuye la participación en la economía mundial a partir de 1998, logrando estabilizarse en 2003, ubicándose en 8,5%. Cabe señalar que durante el alza en los precios de las materias primas, la participación de América Latina y el Caribe en la economía mundial se mantiene, contrario a lo que se esperaría, dada la estructura productiva enfocada en bienes primarios. Lo anterior evidencia, por un lado, la dificultad que ha tenido la región en mejorar su posicionamiento en la economía mundial y; por otro lado, que los altos niveles de ingreso obtenidos durante ese período, no se tradujeron en aumentos de la producción de bienes y servicios.

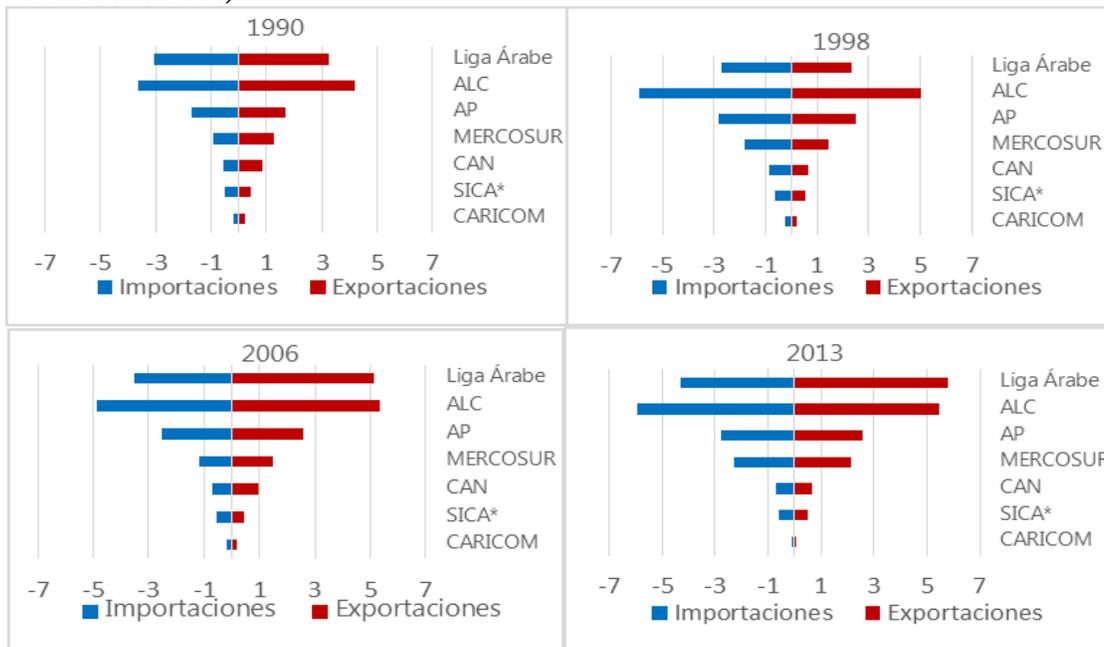
Al observar los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe se observa que, apartando el caso de la CAN, el mecanismo que redujo en mayor proporción su participación sobre el PIB mundial fue la CARICOM, disminuyendo su participación en 31% (0,17% a 0,12%). El SICA, por su parte, es el único mecanismo de la región que aumentó su participación, este aumento fue del 10% (de 0,44% a 0,48%).

# 14

## GRÁFICO 3

### Participación de los mecanismos en el flujo de comercio mundial

(Años seleccionados)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. (\*) En el SICA se incluye a Cuba.

Respecto a la participación de los mecanismos de integración en el flujo del comercio mundial, se observa que para 1990 la magnitud del comercio internacional de la Liga Árabe era inferior a la de América Latina y el Caribe, mientras que, para 2013, la participación de ambas regiones sobre el comercio de bienes y servicios llegó a ser similar. De esta forma, aunque ambas regiones incrementaron la participación sobre el comercio mundial durante el período de estudio, la Liga Árabe logró incrementar su participación de forma más acelerada que América Latina y el Caribe. Cabe señalar que, luego del período de alza en los precios de las materias primas, la Liga Árabe mantuvo una balanza comercial superavitaria con el resto del mundo, mientras que la balanza comercial de América Latina y el Caribe pasó a ser deficitaria.

El comportamiento de la participación de América Latina y el Caribe en el comercio internacional pudiese estar explicado por la persistencia de barreras comerciales y las diferencias en materia de productividad, dado que la región exporta principalmente productos primarios. De igual forma, el crecimiento en la participación de las exportaciones de la Liga Árabe se ha sustentado en la exportación de bienes primarios, específicamente de combustibles minerales.

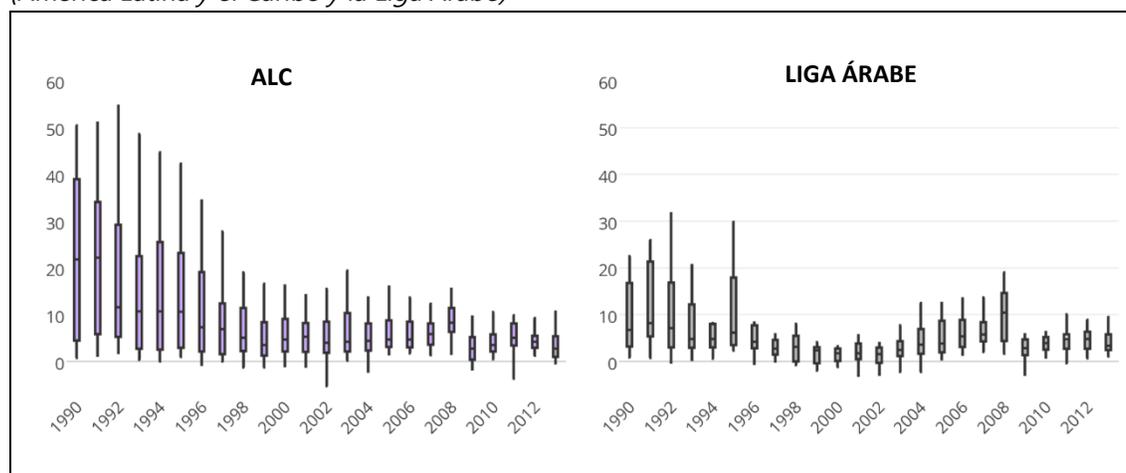
Entre los mecanismos de integración destaca la AP y el MERCOSUR, los cuales acumulan la mayor participación del comercio mundial de América Latina y el Caribe, estos a lo largo del período de estudio reunieron en promedio 77% de las importaciones y exportaciones de bienes y servicios de la región. Por su parte, la CARICOM fue el único mecanismo en disminuir de forma sostenida su participación en el flujo de comercio mundial durante el período de estudio.

Cabe resaltar que México y Brasil, países pertenecientes a la AP y el MERCOSUR, respectivamente, son los países de mayor tamaño económico relativo de la región y suman en promedio 50% del comercio de América Latina y el Caribe. Por parte de la Liga Árabe, son Arabia Saudita, EAU,

Kuwait, Argelia y Catar los países que realizan la mayor parte del comercio, llegando a representar casi 80% del flujo comercial del mecanismo para 2013.

#### GRÁFICO 4 Mediana y dispersión de la Inflación 1990-2013

(América Latina y el Caribe y la Liga Árabe)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD.

La adopción de metas inflacionarias durante las últimas dos décadas es considerada la revolución más significativa, en el marco de la política monetaria, después del colapso del sistema Bretton Woods (Amato & Gerlach, 2002). En América Latina y el Caribe, aquellos países que fijaron metas de inflación fueron capaces de reducir sistemáticamente las tasas y mantener una baja dispersión (Calderón & Schmidt-Hebbel, 2003). Esto resulta evidente a partir de 1998, cuando se observa la disminución significativa del nivel de inflación (en términos de su mediana) y la dispersión de la misma en los países de América Latina y el Caribe.

Sin embargo, para América Latina y el Caribe, la primera mitad de la década de los noventa representó la etapa de mayor inflación del período en estudio y a partir de allí, se ha convergido a bajos niveles de inflación. En este lapso, Perú y Brasil se caracterizaron por tener una inflación significativamente mayor a la del resto de la región. Perú tuvo una variación del nivel de precios de 7482% en 1990 y Brasil alcanzó 2075% en 1994. De igual forma, para la Liga Árabe, la década de los noventa también fueron los años de mayor inflación durante el período de estudio, siendo Sudán e Iraq los países que registraron los mayores valores (187% en 1991 y 133% en 1996, respectivamente). Sin embargo, los valores atípicos registrados por países de la Liga Árabe fueron significativamente menores a los valores atípicos alcanzados por algunos países de América Latina y el Caribe en el mismo período. Para el 2000, ambas regiones disminuyeron sus tasas, aunque a partir de 2004 la mediana de la inflación de la Liga Árabe vuelve a aumentar, alcanzando un máximo en 2008, coincidiendo respectivamente con el alza en los precios de las materias primas y la crisis mundial.

En la Liga Árabe, ningún país ha adoptado metas inflacionarias dentro de su política monetaria (IMF, 2012). A pesar de ello, las políticas monetarias adoptadas han permitido a los países del mecanismo, en general, mantener unas bajas tasas inflacionarias a lo largo del período de estudio, predominando tasas de un dígito. Según el IMF (2012), la política monetaria de la mayoría de los países de la Liga Árabe se clasifica como *Conventional Peg*; es decir, los países fijan su tipo de

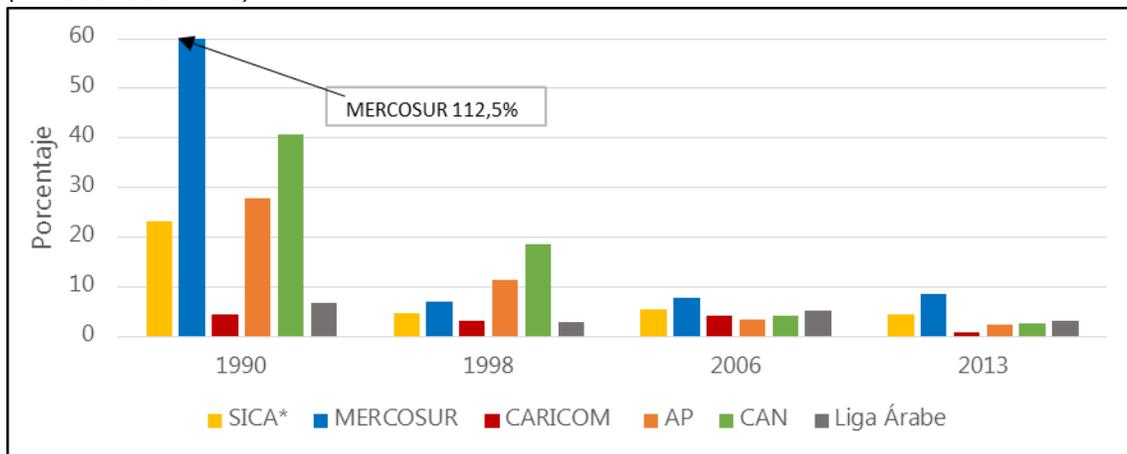
## 16

cambio a una moneda extranjera o una canasta de ellas, para ellos las autoridades del país mantienen una baja fluctuación en el tipo de cambio a través de intervenciones directas o indirectas.

A partir de 2003 y hasta 2008 se observa un incremento en las tasa de inflación de los países de la Liga Árabe, esto se debe a los elevados niveles de gasto público, sustentados en los altos ingresos de la región. Según Ahmed (2013), el gasto público de los países árabes ha sido impulsado por el gasto salarial y los subsidios, que aumentaron significativamente en respuesta a las presiones sociales y al encarecimiento de las importaciones. El avance del gasto público también ha profundizado el déficit y el endeudamiento, lo cual, crea vulnerabilidades en la región.

**GRÁFICO 5**  
**Mediana de la Inflación por mecanismos**

(Años seleccionados)



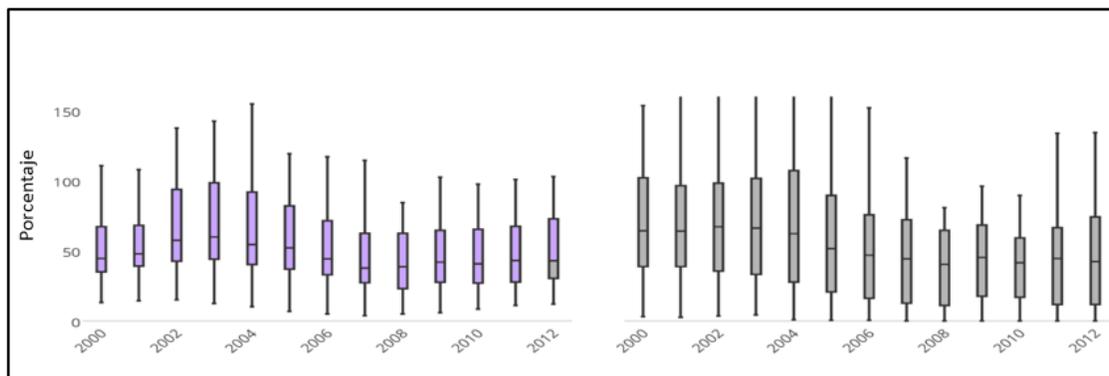
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. (\*) En el SICA se incluye a Cuba.

La información desagregada por mecanismos de integración reafirma algunas de las conclusiones expuestas en el análisis del gráfico anterior. Por un lado, la incorporación de metas inflacionarias en la formulación de la política monetaria de América Latina y el Caribe tuvo resultados positivos, al reducir la mediana de inflación de los mecanismos y la dispersión entre los países. Mientras tanto, la Liga Árabe, a pesar de no tener metas inflacionarias, predominaron tasas de inflación de un dígito.

En términos generales, se observa que la década de los noventa fue más inflacionaria para América Latina que para el Caribe, la cual, se ha mantenido con bajas variaciones en el nivel de precios. En efecto, la CARICOM logra mantener el nivel inflacionario más bajo de todos los mecanismos considerados (incluyendo la Liga Árabe), mientras que el MERCOSUR exhibe una inflación mayor al resto (con excepción del año 1998) y es responsable de una mayor mediana del nivel de inflación en América Latina y el Caribe, durante la mayor parte del período de estudio. Estas divergencias en el comportamiento de los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe dejan ver la heterogeneidad presente en la dinámica económica de los países de la región.

En cuanto a la dispersión del nivel de inflación intramecanismos, se puede observar que la CAN, seguido de la AP y el MERCOSUR, son los mecanismos que presentan mayores diferencias entre los países, siendo Brasil y Perú los que muestran valores atípicos más altos (ver anexo N° 1).

**GRÁFICO 6**  
**Deuda Pública 2000-2012**



*Fuente: elaboración propia con base en datos del Fondo Monetario Internacional, FMI.*

América Latina ha experimentado cambios significativos en la composición de la deuda, reduciendo la proporción de endeudamiento externo y extendiendo la madurez de los pagos de la misma. Entre 2003 y 2008, la región mostró sostenibilidad fiscal, disminuyendo el ratio de Deuda Pública/PIB, de aproximadamente 60% a 40%. En Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú y Uruguay, la disminución de este ratio fue propiciado por las contribuciones de superávits primarios y un acelerado crecimiento del PIB real.

El resto de América Latina consiguió este mismo resultado a partir de un crecimiento del PIB superior al potencial de largo plazo (con excepción de Bolivia) y la presencia de tasas de interés reales negativas (Adler & Sosa, 2013). En 2009, luego de la crisis financiera mundial, hubo un leve aumento en la razón Deuda Pública/PIB en América Latina, estabilizándose entre 2010 y 2012. La disminución del endeudamiento externo se detuvo, como consecuencia de la desaceleración en la apreciación real de las monedas y el debilitamiento de los balances de cuenta corriente (Adler & Sosa, 2013).

Por su parte, el Caribe ha enfrentado problemas fiscales estructurales que desembocaron en una acumulación importante de deuda en algunos de los países entre 1997 y 2004. Aun cuando, en los países exportadores de materias primas la proporción de endeudamiento sobre PIB disminuyó de 77% a 62%, entre 2003 y 2008, el resto de los países registraron cambios leves o empeoraron sus posiciones (Acevedo, Cebotari, & Turner-Jones, 2013). Para 2012, la deuda pública representó en promedio 71% del PIB para estos países, cifra significativamente superior a la de América Latina (36%).

Entre 2000 y 2006, la Liga Árabe mantuvo en promedio el ratio Deuda Pública/PIB alrededor de 70%, con alta dispersión y mediana superior al 50%. Sin embargo, entre 2008 y 2010 la región logra disminuir la tasa promedio de endeudamiento y la dispersión, como resultado de la desaceleración de la economía mundial producto de la crisis financiera. Durante este período la región sostuvo niveles de endeudamiento público promedio cercanos a 40% del PIB.

Si bien en 2011 y 2012 la mediana de la deuda pública/PIB en la Liga Árabe y América Latina y el Caribe fue similar, la dispersión entre los países árabes fue mayor, esto se debe a la heterogeneidad en los niveles de ingreso presente en la región. Los países de la Liga Árabe cuyas exportaciones son en su mayoría bienes primarios combustibles (altos ingresos), como Arabia Saudita, EUA, Catar, Argelia y Kuwait la proporción deuda pública sobre PIB fue menor al 10% en

## 18

2012. Mientras que países con ingresos bajos como Bahreín, Mauritania, Jordania y el Líbano mostraron niveles de endeudamiento superiores al 80% del PIB.

### 2. La inversión en los mecanismos de integración subregional

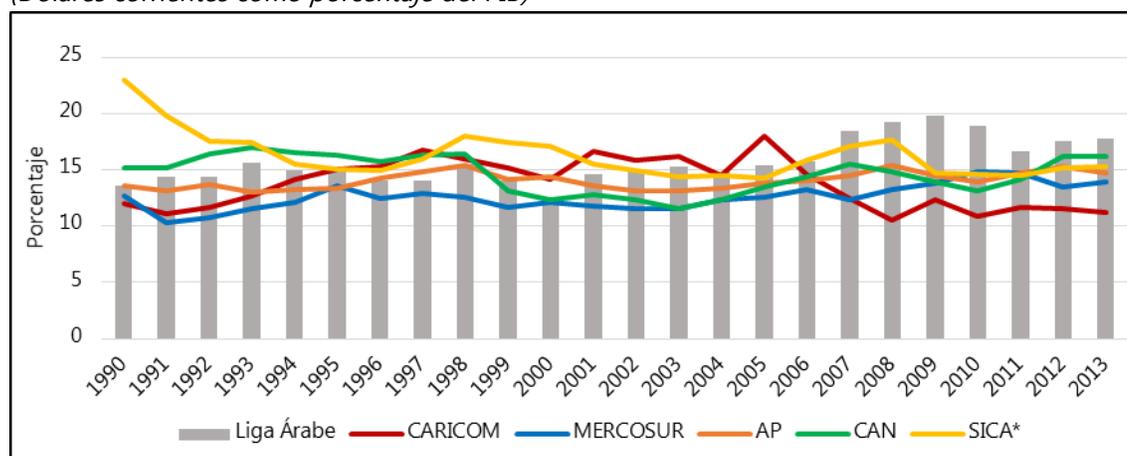
En esta sección se estudia el comportamiento de la inversión en la Liga Árabe y en los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, a través de tres indicadores: 1) inversión en maquinaria y equipo, como aproximación a la inversión que es dirigida al aumento de las capacidades productivas; 2) inversión extranjera directa, con el fin de conocer su magnitud y dinámica; 3) el ahorro bruto, para determinar la capacidad que tienen los mecanismos de integración de financiar su propia inversión.

El estudio de la dinámica de la inversión es un elemento que contribuye a la comprensión de los nexos económicos entre los países. Asimismo, la inversión representa un factor dinámico potenciador de la producción que trae consigo beneficios socioeconómicos, como el crecimiento en el nivel de ingreso, el aumento del empleo, la difusión del conocimiento, entre otros (Romer, 1986; Lucas, 1988; Solow, 1956).

La inversión se financia a través del ahorro doméstico y el ahorro de otros países, el cual ingresa como inversión extranjera directa o de cartera. Estudios empíricos sobre la relación entre la IED y el crecimiento económico han presentado conclusiones mixtas. Sin embargo, en un contexto económico estable y con políticas que promuevan y direccionen el flujo de inversión hacia las industrias que generan mayor valor agregado, la IED desencadena derrame "*spillover*" tecnológico, favorece la formación de capital humano, crea un clima de mayor competencia en los negocios y acrecienta el desarrollo de las empresas (OCDE, 2002; Lund, 2010). Asimismo, la evidencia empírica demuestra la relación positiva y robusta existente entre la tasa de ahorro doméstico y el crecimiento económico (Levine and Renelt, 1992; Mankiw, Romer, and Weil, 1992).

De lo anterior se deduce que mayores flujos de inversión significan un mayor apalancamiento del crecimiento económico. Sin embargo, la tendencia global es avanzar hacia marcos de política cada vez más sofisticados, en los cuales ya no sólo es importante el monto de los flujos, sino también el tipo de inversión, es decir, inversiones de "calidad" que aporten y sean consistentes con los objetivos de desarrollo económico de los países (UNCTAD, 2004, 2005), apoyándose en políticas activas y focalizadas que faciliten la apropiación y consolidación de los beneficios de la inversión.

**GRÁFICO 7**  
**Inversión en maquinaria y equipo 1990-2011**  
*(Dólares corrientes como porcentaje del PIB)*



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. Nota: La inversión en maquinaria y equipo resulta de la resta del componente de construcción del PIB a la formación bruta de capital fijo. (\*) En el SICA se incluye a Cuba.

En términos generales, el componente –maquinaria y equipo– de la Formación Bruta de Capital Fijo (FBKF) ha tenido una magnitud y comportamiento similar en la Liga Árabe y los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe. Sin embargo, a partir de 2007 la inversión como proporción del PIB realizada por la Liga Árabe aumenta significativamente superando a los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe. Esto puede ser explicado por la expansión de la capacidad productiva en las industrias de energía de países como Arabia Saudita y Catar.

Por su parte, la CARICOM y el SICA registraron caídas significativas en sus niveles de inversión en maquinaria y equipo, a partir de 2005 y 2008 respectivamente. En la CARICOM, dicha caída puede ser explicada por la desaceleración en el crecimiento económico de los países del mecanismo, lo que redujo su capacidad de financiamiento de la inversión a través del ahorro nacional. En el caso del SICA, los niveles de inversión caen como consecuencia de la crisis financiera internacional y sus efectos en la economía estadounidense, el principal mercado de destino las exportaciones de este mecanismo (CEPAL, 2012).

La variabilidad en los niveles de inversión en América Latina y el Caribe coincide con episodios críticos regionales y globales, esto indica que la inversión en maquinaria y equipo es sensible a las condiciones financieras internas y externas y a la efectividad en las acciones implementadas por los gobiernos para reducir el impacto de los choques y el aprovechamiento de las bonanzas.

Entre 2003 y 2008 se observa un incremento en los niveles de inversión en la región, motivado entre otros factores al crecimiento en los precios de las materias primas, la expansión del consumo interno y las apreciaciones de las monedas locales, lo que abarató los precios en moneda nacional de los bienes importados. Lo anterior deja, en 2010, al componente maquinaria y equipo como el de mayor peso en la inversión doméstica realizada en América Latina y el Caribe, con una proporción del 55%, sobre el 45% de construcción (Manuelito & Jiménez, 2014).

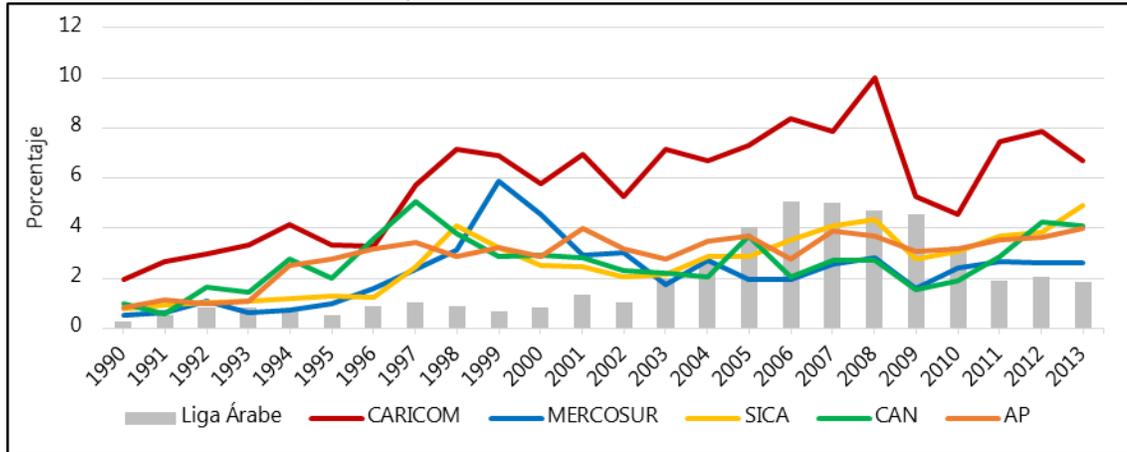
## 20

Es importante resaltar que la información observada no permite concluir sobre la calidad de la inversión realizada en los mecanismos de integración estudiados, por lo tanto, no se puede determinar el impacto de dicha inversión al crecimiento o la productividad de los mismos.

### GRÁFICO 8

#### Flujos de Inversión Extranjera Directa recibida 1990-2013

(Dólares corrientes como porcentaje del PIB)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD.

La evolución de la IED en la Liga Árabe y en los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe ha reportado un comportamiento similar, el cual, se vio favorecido durante el alza en los precios de las materias primas (2003-2008). Sin embargo, los flujos de IED hacia la Liga Árabe han sido significativamente menores que los recibidos por los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, exceptuando el período 2005-2010. Durante estos años, la IED recibida por la Liga Árabe promedió 4,4% del PIB, siendo únicamente superado por la CARICOM, mecanismo que promedió 7,7%.

El incremento de la IED como proporción al PIB en la Liga Árabe se debe en parte a la mejora del ambiente para hacer negocios, impulsado por nuevas políticas y regulaciones implementadas por algunos países; así como a la mejora en el desempeño económico de la región. Arabia Saudita, EAU, Catar, Bahrein, Túnez y Omán han presentado avances significativos en el ambiente para hacer negocios, a través del establecimiento de zonas francas, permitiendo a los inversionistas extranjeros cuotas de propiedad de las empresas mayores al 49% e inclusive de 100% en determinados sectores, reduciendo las restricciones para repatriar capitales, disminuyendo y unificando las tasa de impuestos a los inversionistas y generando mayor transparencia (Safi, 2010).

En efecto, para 2013, seis países de la Liga Árabe se encontraban entre los primeros 50 puestos del ranking de "Doing Business" realizado para 138 países: Arabia Saudita (22), EAU (26), Catar (40), Bahrein (42), Omán (47) y Túnez (50). Sin embargo, el ritmo de implementación de las reformas en la región ha sido desigual y se concentró en pocos países. Entre 2010 y 2011, en la Liga Árabe 61% de las economías implementaron cambios en sus regulaciones para facilitar los negocios.

Esto ha generado que los flujos de IED en la Liga Árabe se concentran en pocos países, siendo que 51% de la inversión fue recibida por tres economías: Emiratos Árabes Unidos (21%), Arabia Saudita (19%) y Egipto (11%). Cabe señalar, que debido a la especialización productiva de los países de la Liga Árabe, un factor determinante en la toma de decisión de invertir o no, para los inversionistas

extranjeros, es el aumento o disminución en los precios del petróleo (Safi, 2010). Entre 2004 y 2008 el precio del barril de petróleo aumentó 61% pasando de 37 dólares a 97 dólares. Esto propició el aumento en los flujos de IED, especialmente en países como Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos.

Por su parte, el comportamiento de la IED como proporción al PIB en los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe han tenido una tendencia similar, mostrando crecimiento entre 1990-1998, durante el alza en los precios de las materias primas (2003-2008) y posterior a la crisis financiera de 2008.

Entre los mecanismos de integración estudiados, destaca la CARICOM con la mayor proporción de IED con respecto al PIB desde 1997. La capacidad de la CARICOM de atraer montos de IED significativos se debe a una serie de políticas que procuran facilitar la movilización de capitales a dicha región, "esas políticas son de cuatro tipos: promoción activa por parte de un organismo de fomento de las inversiones; mejora del entorno de negocios; reducción de los obstáculos específicos para los inversionistas extranjeros y establecimiento de incentivos financieros" (CEPAL, 2015, pág. 13).

Posterior a la crisis financiera de 2008, los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, recuperan los niveles de IED precedentes, unos a mayor velocidad que otros; esto responde a que 97% de las economías de la región han implementado progresivamente reformas regulatorias que procuran mejorar las condiciones para hacer negocios y facilitar la movilización de capitales (Doing Business, 2014); por ejemplo, la constitución de agencias encargadas de centralizar la promoción de la inversión o una institucionalidad equivalente. Sin embargo, la mayoría de estas agencias han experimentado cambios en su institucionalidad o están en proceso de revisión (Gligo, 2007); es decir, no están en pleno funcionamiento, lo que impide la implementación de nuevas políticas que incrementen el flujo de IED a la región.

En 2012, las economías de América Latina y el Caribe con los entornos regulatorios más favorables como Chile, Perú, Colombia, entre otros, continuaron mejorando sus esquemas normativos; en cambio, no hubo reformas de esta índole en la mayoría de los países del Caribe ni en Ecuador (Doing Business, 2012). En tal sentido, para 2013, cuatro países se encontraron entre los primeros 50 puesto del ranking de "Doing Business" Chile (37), Perú (43), Colombia (45) y México (48).

Por lo tanto, representa un reto para América Latina y el Caribe y la Liga Árabe mejorar las políticas destinadas a la promoción de la IED y extender las mejores prácticas realizadas por algunos países al resto de las regiones; con el fin de atraer la presencia de compañías extranjeras, propiciar un clima adecuado para los negocios e incentivar la innovación y la mejora de las capacidades productivas.

La región puede avanzar hacia políticas de promoción de la IED sofisticadas, las cuales centran su atención al tipo de inversión, es decir, inversiones de "calidad" que aporten y sean consistentes con los objetivos de desarrollo económico de los países (UNCTAD, 2005). Estas nuevas tendencias se orientan a limitar los procesos de deslocalización de actividades estratégicas que favorecen la capacidad de innovación y la creación de empleos de mejor calidad; por ejemplo, la fabricación de materiales avanzados, la biotecnología y la nanotecnología (Pisano y Shih, 2013).

Los países fomentan la innovación tecnológica y en particular la investigación y desarrollo, como parte de sus estrategias de crecimiento. Sin embargo, estas políticas tienen impacto directo en la

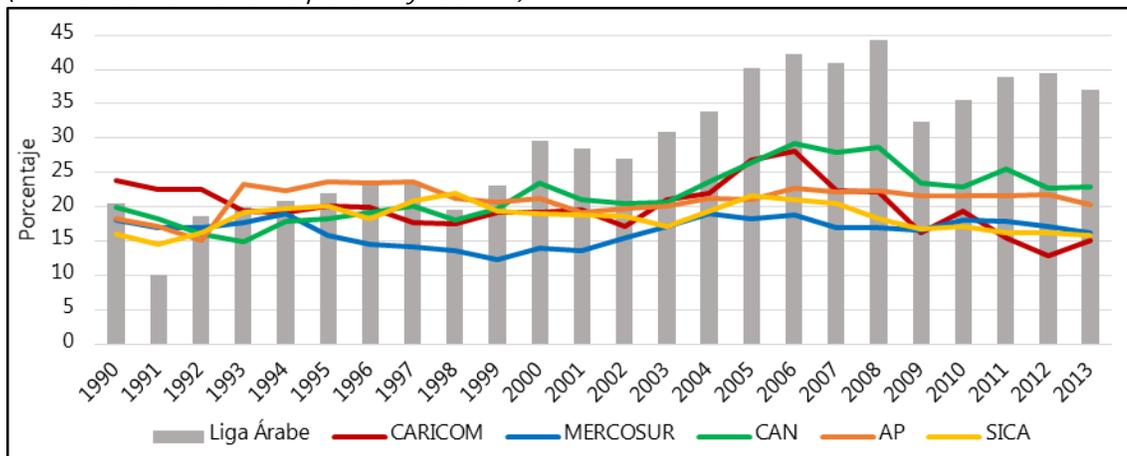
## 22

capacidad de un país para atraer inversiones, por lo que es recomendable que estén coordinadas con las políticas de atracción de inversiones (Gligo, 2007).

Al observar la composición sectorial de la IED en América Latina y el Caribe para 2013, se encuentra que 38% está dirigido al sector servicios, destacando Centroamérica y el Caribe, 36% al sector manufacturero y 26% al sector primario (CEPAL, 2013). En la Liga Árabe la IED se dirige principalmente a actividades relacionadas con petróleo y se caracterizan por ser volátiles, dada la vulnerabilidad de la región frente a fluctuaciones en los precios de petróleo y su impacto en los ingresos. Sin embargo, países como Egipto, Túnez, Líbano, Marruecos y Bahrein han recibido IED en sectores como turismo, banca, telecomunicaciones, manufactura y construcción (Eid y Pua, 2003).

**GRÁFICO 9**  
**Ahorro nacional bruto 1990-2013**

*(Dólares corrientes como porcentaje del PIB)*



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Fondo Monetario Internacional, FMI.

El ahorro nacional bruto, representa el monto de recursos disponibles en la economía para realizar inversiones en el país o en el resto del mundo. Feldstein y Bacchetta (1991) sostienen que un aumento en el ahorro nacional tiene un efecto significativo en el nivel de inversión interna; de igual forma, la evidencia empírica ha demostrado la existencia de una relación positiva y significativa entre la tasa de ahorro y el crecimiento económico (Levine y Renelt, 1992; Mankiw, Romer, y Weil, 1992).

Desde 1999, el ahorro nacional bruto como proporción al PIB de la Liga Árabe ha sido sostenidamente mayor al de los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, ubicándose en torno al 35%, mientras que América Latina y el Caribe promedió 20%. El contraste entre la proporción de ahorro nacional y la IED recibida por la Liga Árabe, indica que para la región la principal fuente de financiamiento de la inversión es el ahorro nacional.

La Liga Árabe y los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe mostraron aumentos significativos en sus niveles de ahorro nacional como proporción al PIB durante el período 2003-2008. Esto fue resultado del aumento de los ingresos, lo que generó ganancia derivada de la significativa mejoría de los términos de intercambio.

A partir de 2009 con la caída de los precios de las materias primas, disminuyen los niveles de ahorro en ambas regiones. Sin embargo, entre 2010 y 2013, la Liga Árabe muestra mayor

efectividad en recuperar y mantener niveles de ahorro nacional altos, mientras que los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe el ahorro disminuye o se estanca.

Entre los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe resalta la caída en los niveles de ahorro de la CARICOM, a partir de 2006. Esto se debe a la progresiva desmejora en el desempeño económico del mecanismo. Asimismo, en 2009 disminuyen el ahorro como proporción al PIB en la CAN, pasando de 29% en 2008 a promediar 23% entre 2009 y 2013. Por su parte, en el resto de mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, el ahorro nacional se estancó a partir de 2009.

### **3. Complejidad y grado tecnológico del comercio de los mecanismos de integración**

En los últimos 20 años, han surgido visiones divergentes respecto a la importancia de la estructura de las exportaciones para el desarrollo económico (Lall, 2000b; Hausmann & Hidalgo, 2009). De acuerdo a Hausmann e Hidalgo (2009) la productividad de un país reside en la diversidad de sus capacidades no transables y la complejidad económica está determinada por dichas capacidades. Lo cual, hace de la complejidad económica un mejor predictor del crecimiento económico sobre variables como la educación, la calidad de las instituciones o la competitividad. Adicionalmente, dado que un país sólo será capaz de producir bienes para los cuales tiene las capacidades productivas requeridas, una revisión de la estructura exportadora del mismo permitirá inferir dichas capacidades.

El desarrollo de las capacidades productivas de un país es un proceso de aprendizaje lento e incremental, que dota de cierta rigidez a la estructura exportadora de una nación, lo que resulta definitorio de su complejidad económica. En las siguientes secciones se presenta, en primer lugar, la correlación entre la complejidad económica –según lo planteado por Hausmann e Hidalgo (2009) – con el nivel de ingresos por habitante.

Seguidamente, se exhibe la composición tecnológica de las exportaciones e importaciones de América Latina y el Caribe y la Liga Árabe de acuerdo a la clasificación desarrollada por la UNCTAD. Dicha composición tecnológica, se extiende a los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe. El análisis de dicha información, servirá para determinar la correspondencia entre lo observado en términos de la complejidad económica y la sofisticación tecnológica del flujo comercial.

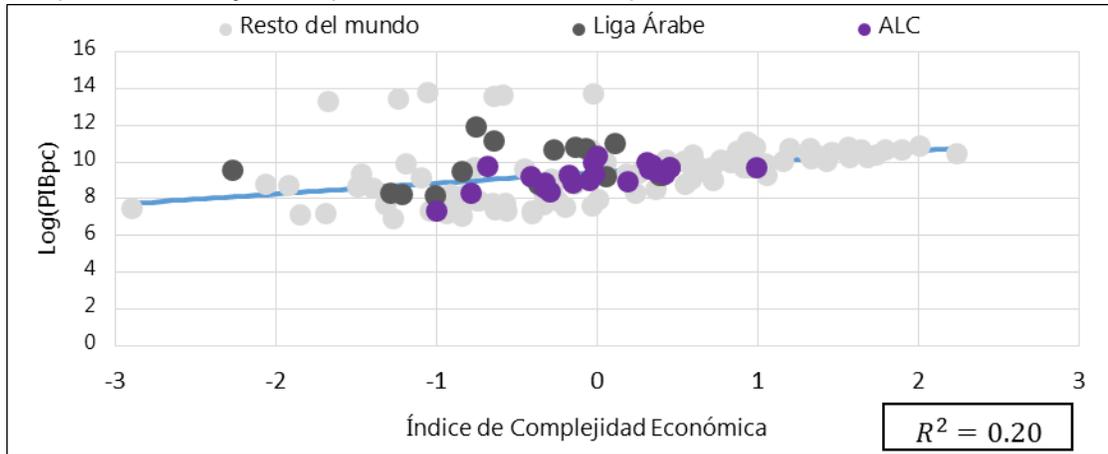
Con base en la metodología formulada por la UNCTAD para clasificar los productos de acuerdo a su intensidad tecnológica, se utilizaron seis tipificaciones: bienes de alta intensidad tecnológica, bienes de intensidad tecnológica media, bienes de baja intensidad tecnológica, manufacturas intensivas en recursos naturales, combustibles minerales, bienes primarios no combustibles.

## 24

### GRÁFICO 10

#### Correlación entre el Índice de Complejidad Económica y el PIB por habitante

(PIB por habitante ajustado por Paridad de Poder Adquisitivo, PPA)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann, CA Hidalgo, S Bustos, M Coscia, S Chung, J Jimenez, A Simoes, M Yildirim. *The Atlas of Economic Complexity*. Puritan Press. Cambridge MA. (2011).

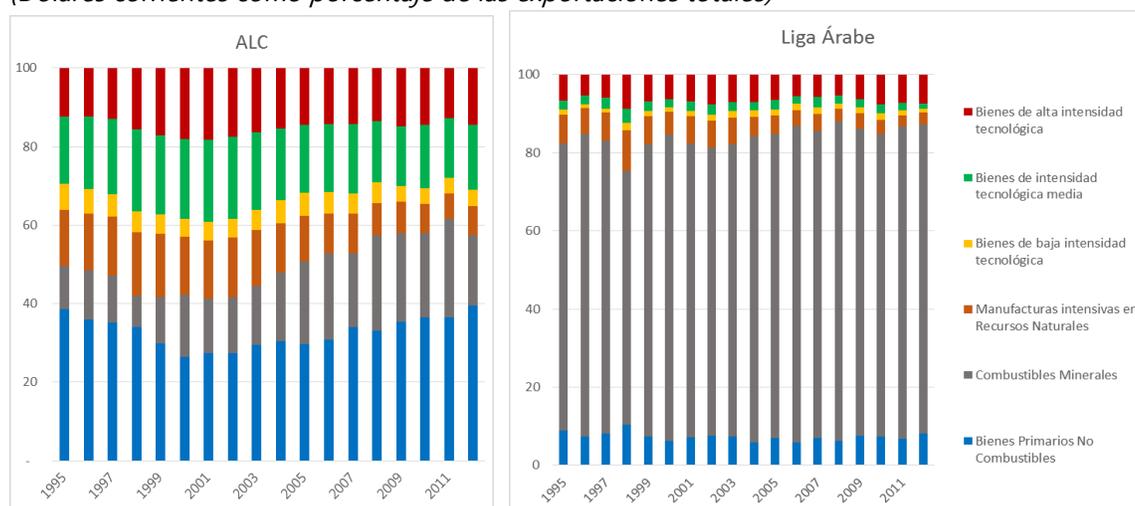
El Índice de Complejidad Económica (ECI, por sus siglas en inglés) representa el monto de conocimiento presente en la estructura productiva de un país y es un mejor predictor del crecimiento económico, frente otras variables como la educación y la calidad institucional (Hidalgo & Hausmann, 2009); según estos autores, la productividad de un país reside en la diversidad de sus capacidades no transables y la complejidad económica es un reflejo de la acumulación de dichas capacidades. La brecha entre los niveles de ingresos de los países, se pueden explicar por las diferencias en su complejidad económica. Por tal motivo y a partir de los resultados obtenidos, el ECI tiene una relación positiva y significativa con el PIB por habitante.

Corroborando el planteamiento anterior y utilizando la información disponible para 141 países en 2012, se presenta la correlación entre el ECI y el PIB por habitante. En términos generales, se puede inferir que existe una relación positiva entre el ECI y la magnitud del PIB por habitante para ese año; asimismo, la proporción de variación del PIB por habitante que puede ser explicada por las variaciones del ECI, equivale a un 20%.

El gráfico revela que 97% de los países de América Latina y el Caribe y todos los países miembros de la Liga Árabe, para los que se posee información, se ubican en niveles de complejidad bajos o medios (entre -1 y 0,5), lo cual se traduce en una escasa acumulación de capacidades productivas por parte de estos países. En consecuencia, la limitada acumulación de capacidades productivas ata a estos países a la extracción materias primas o productos de baja intensidad tecnológica (en cuanto a la producción de bienes).

Sin embargo, existe una excepción en el caso de América Latina y el Caribe, México, el ECI de éste país ocupó el vigésimo quinto lugar, superando ampliamente al segundo país de la región, Colombia, que alcanzó la quincuagésima posición en el ECI de 2012. Por su parte, aunque todos los países de la Liga Árabe se ubicaron en niveles de complejidad bajos y medios, el Líbano fue el país con mayor ECI de éste mecanismo ubicándose en el cuadragésimo octavo puesto. En términos generales, no existen diferencias significativas entre las dos regiones en lo que a complejidad económica se refiere (ver clasificación de los países restantes en el anexo N°2).

**GRÁFICO 11**  
**Composición Tecnológica de las exportaciones de bienes 1995-2012**  
*(Dólares corrientes como porcentaje de las exportaciones totales)*



Fuente: *Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann et al. (2011) The Atlas of Economic Complexity. Puritan Press. Cambridge MA.; y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD.*

Durante el periodo de estudio, la composición tecnológica de las exportaciones de bienes tanto de América Latina y el Caribe como de la Liga Árabe ha estado predominada por bienes primarios, prevaleciendo en ésta última región los combustibles minerales.

América Latina y el Caribe se destaca por exportar tanto bienes primarios combustibles como no combustibles. Para 2002 dichos bienes representaban 41% de las exportaciones totales de la región, a partir de 2003 y hasta 2008, con el alza en los precios de las materias primas, estos rubros aumentaron su participación, estabilizándose alrededor de 60% entre 2009 y 2012. Al mismo tiempo, se puede apreciar que la participación de las manufacturas intensivas en recursos naturales ha disminuido en ambas regiones aunque en América Latina y el Caribe esta disminución fue superior.

Por su parte, las exportaciones de bienes de la Liga árabe se han caracterizado por estar predominadas por combustibles minerales, los cuales, en 2008 llegaron a representar 82% de las exportaciones, para luego estabilizar su participación alrededor de 78% en 2012. A pesar de la predominancia de dichos bienes en la estructura exportadora, cuando se observan las estructuras de los países miembros se aprecia heterogeneidad entre los países. Dentro del mecanismo los países se pueden dividir en dos tipos: las economías especializadas en la extracción de combustibles minerales y aquellas economías con una mayor diversificación en su estructura exportadora, sin embargo, los primeros reúnen alrededor del 75% del PIB del mecanismo.

En términos generales, el avance mostrado por la Liga Árabe hacia la cooperación económica ha sido incipiente. A pesar de la puesta en marcha de varias iniciativas: CCG - Consejo de Cooperación de los Estados Árabes del Golfo (1981), UMA-Unión del Magreb Árabe- (1989), GAFTA - Greater Arab Free Trade Agreement- (1997) y Acuerdo de Agadir (2004).

Sin embargo, otras iniciativas generan una perspectiva positiva sobre el proceso de integración en la región. El Acuerdo de AGADIR, que entró en vigor en 2006, amparado por la Unión Europea, es uno de ellos. El acuerdo supone la firma de un tratado entre Jordania, Marruecos, Túnez y Egipto

## 26

para establecer una zona de libre comercio, que básicamente consiste en una rebaja sustancial de los aranceles aplicados al comercio entre ellos, el aumento de la cooperación económica y la armonización de los procedimientos aduaneros.

Asimismo, el Mercado Común del Golfo (MCG), que entró en vigor el 1 de enero de 2008 y está integrado por seis países: Arabia Saudí, Kuwait, Catar, Bahrein, Omán y Emiratos Árabes representa otra iniciativa positiva en la región. Esta nueva zona económica posee el 45% de las reservas mundiales de petróleo y el 20% de las de gas natural y ha mostrado un buen desempeño económico, lo que aumenta las posibilidades de la región para negociar acuerdos con otras zonas económicas.

La concentración de las exportaciones en bienes primarios en ambas regiones, evidencia que los avances en materia de diversificación productiva han sido incipientes (CAF, 2006; Alissa, 2007), haciendo a los países vulnerables ante choques externos dada la dependencia en los precios de los bienes primarios (UNECA, 2014). Esto impacta negativamente la productividad y competitividad de las economías. Por ello, es un reto para ambas regiones disminuir la participación de los bienes primarios en las exportaciones totales.

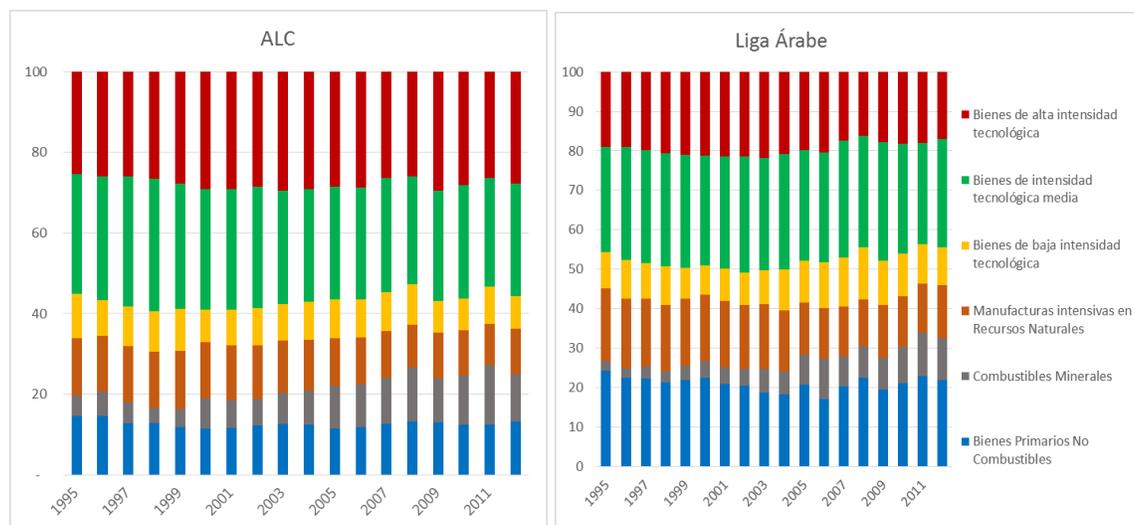
Algunos países de América Latina y el Caribe han implementado políticas anticíclicas para mitigar los efectos negativos de choques externos, como Costa Rica a través de la promoción de la innovación, logrando con ello diversificar la estructura productiva de las exportaciones; sin embargo, esto no ha sido la norma en la región (CEPAL, 2014; Sánchez y Sauma, 2011).

Cabe señalar que los bienes primarios y las manufacturas de recursos naturales están asociados al uso intensivo de mano de obra (por ejemplo, alimentos o cuero) y por lo general son de fácil procesamiento. Hay industrias que utilizan intensivamente el capital, las habilidades tecnológicas y aprovechan las economías de escala; por ejemplo, la refinación de petróleo o alimentos procesados modernos. Sin embargo, las ventajas competitivas en estos bienes surgen generalmente, de la disponibilidad local de los recursos naturales y no implican mejoras en la complejidad económica, pues no propician la acumulación de capacidades productivas y son actividades que generan pocas conexiones entre las industrias (Lall, 2000; Hausmann et al., 2011).

Entendiendo los beneficios que trae consigo complejizar la estructura productiva se identificaron potenciales productos con los que América Latina y el Caribe podrían apalancar la transformación productiva. Estos serían: vehículos automotores, refinado de petróleo, computadoras, circuitos integrados y teléfonos. Dichos bienes, en 2012, se ubicaron entre los 20 productos de mayor relevancia relativa en las exportaciones totales de la región, acumulando 13% del total exportado. Incrementar la producción de estos bienes implicaría para la región mejoras en la estructura productiva.

Para lograr la transformación productiva, ambas regiones podrían apoyarse en sus ventajas comparativas y en la acumulación de capacidades productivas, generando aumentos en la productividad y facilitando la inserción en las cadenas globales de valor, lo cual permitirá consolidar ganancias en competitividad a largo plazo.

**GRÁFICO 12**  
**Composición Tecnológica de las importaciones de bienes 1995-2012**  
*(Dólares corrientes como porcentaje de las importaciones totales)*



*Fuente: Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann et al. (2011) The Atlas of Economic Complexity. Puritan Press. Cambridge MA.; y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD.*

En términos generales, las estructuras importadoras de ambas regiones se asemejaron, observándose participaciones y comportamientos similares. Caracterizándose, tanto la Liga Árabe como América Latina y el Caribe, por importar principalmente bienes de intensidad tecnológica media, promediando las participaciones durante el período de estudio en 28% y 29% respectivamente.

Sin embargo, la participación de los bienes de alta intensidad tecnológica sobre las importaciones en América Latina y el Caribe fue superior a la de la Liga Árabe, representando 28% y 17%, respectivamente, para 2012. Mientras que, en la Liga Árabe, los bienes primarios representaron una mayor proporción de lo que lo hicieron en América Latina y el Caribe, constituyendo 32% frente a 25% para 2012. Cabe destacar, que de ese 32% de la Liga Árabe, 22% corresponde a bienes primarios no combustibles, lo cual, coincide con la predominancia de los combustibles minerales en la estructura exportadora de este mecanismo.

En general, los países de ambas regiones no se han integrado a las cadenas globales de valor. Por múltiples razones, entre ellas, su distancia de los centros de coordinación, malas condiciones para el desarrollo de negocios y los altos costos de intercambio (Pomfret et al., 2014).

América Latina y el Caribe ha sido poco exitosa en insertarse en las cadenas globales de valor, se destaca la industria maquiladora de Centroamérica y el Caribe, las cuales están orientadas, principalmente, al mercado estadounidense. Cabe mencionar que dicha industria maquiladora es dependiente de la importación de insumos y bienes intermedios y su aporte de valor agregado y encadenamiento productivo interno es bajo. Sin embargo, países de mayor tamaño económico relativo como Brasil, México y Argentina tienen la capacidad productiva para la elaboración de bienes de alta sofisticación tecnológica, lo que representa un potencial para la participación activa de la región en las cadenas globales de valor (Solimano, 2013).

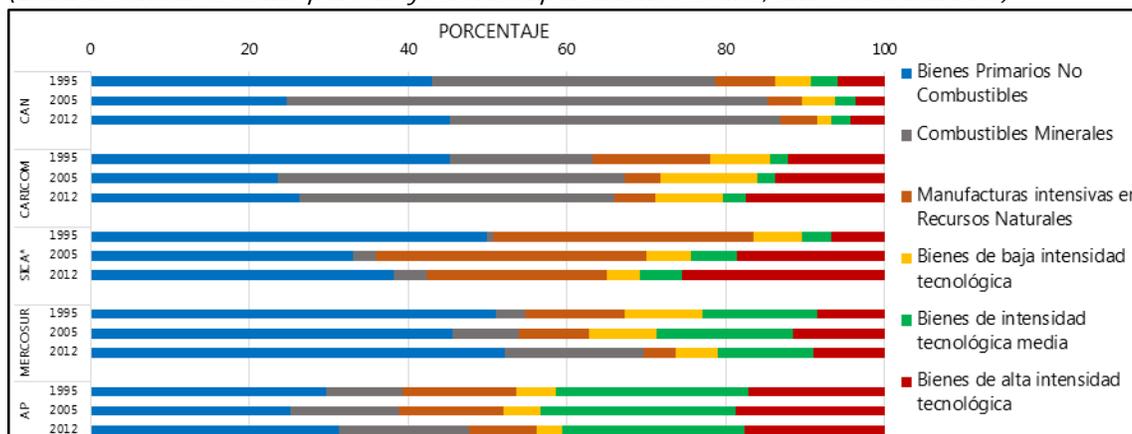
# 28

En el caso de los países de la Liga Árabe ubicados en el Norte de África, los esfuerzos para integrarse a las cadenas de valor iniciaron recientemente en el siglo XXI, por medio de la modernización de los procesos industriales, del desarrollo de estrategias industriales multi-sectoriales y el establecimiento de zonas económicas (UNECA, 2014). Por su parte, los países de Asia del Oeste tienen una baja participación en las cadenas de valor. (Pomfret et al., 2014).

### GRÁFICO 13

#### ALC: Composición Tecnológica de las exportaciones de bienes de los mecanismos de integración

(Dólares corrientes como porcentaje de las exportaciones totales, años seleccionados)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann et al. (2011) *The Atlas of Economic Complexity*. Puritan Press. Cambridge MA.; y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. (\*) En el SICA se incluye a Cuba.

La evolución en la composición tecnológica de las exportaciones de bienes de los mecanismos de integración subregional de América Latina y el Caribe ha sido heterogénea; sin embargo, los bienes primarios (combustibles y no combustibles) se mantienen como los de mayor importancia relativa. La AP es el mecanismo de América Latina y el Caribe con mayor contenido tecnológico en las exportaciones (41% en 2012) y ha logrado mantener un comportamiento relativamente estable. Esto evidencia la robustez en la estructura de las exportaciones de la AP, creando en dicho mecanismo condiciones propicias para la integración en las cadenas globales de valor.

El SICA y la CARICOM evidencian cambios en la estructura productiva de las exportaciones, pues los bienes de media y alta intensidad tecnológica han aumentado su participación. Esto se debe en parte, a las políticas implementadas por algunos países de Centroamérica y el Caribe, para favorecer la IED y la apertura comercial (Martínez, 2015; CEPAL, 2015). En el SICA los bienes de alta y media intensidad tecnológica pasan de representar 10% de las exportaciones totales en 1995 a 31% en 2012; mientras que en la CARICOM dichos bienes pasan de tener una participación de 14% en 1995 a 20% en 2012. Estos cambios apuntan al proceso de transformación productiva, en ambos mecanismos, hacia la producción de bienes que generen mayor productividad y valor agregado.

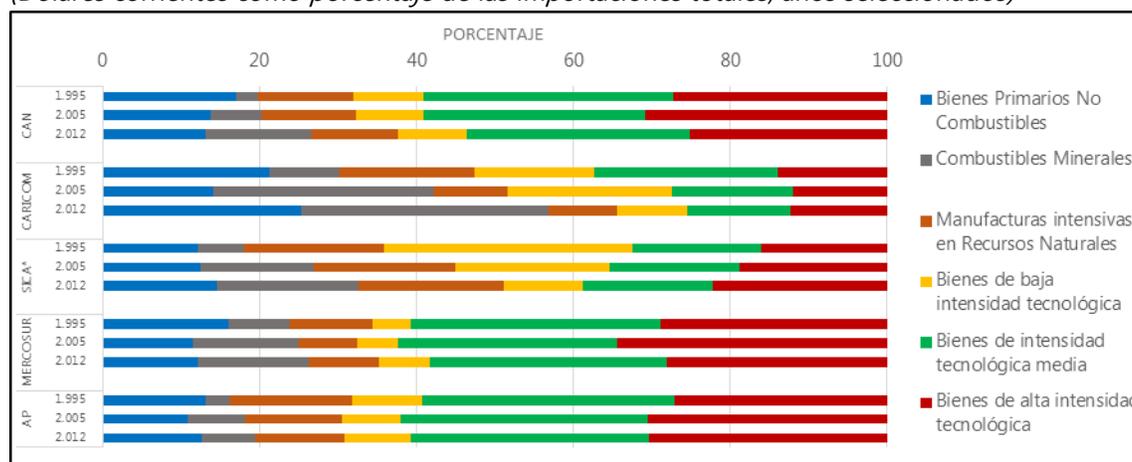
Por su parte, en la CAN y el MERCOSUR dominan las exportaciones de bienes primarios (combustibles y no combustibles), la proporción relativa de dichos bienes, en la CAN, pasó de representar 79% en 1995 a 87% en 2012. Comportamiento similar se observó en el MERCOSUR, pues en 1995 las exportaciones de bienes primarios representaban 55% y aumentaron a 69% en 2012.

La composición tecnológica de las exportaciones de bienes de cada mecanismo de integración de América Latina y el Caribe y su comportamiento, es reflejo de las ventajas comparativas que poseen, siendo que una estrategia de diversificación para la región podría ser contemplar con mayor énfasis la explotación de nuevas actividades al interior de sectores ya existentes que den inicio de sectores completamente nuevos (CAF, 2006).

**GRÁFICO 14**

**ALC: Composición Tecnológica de las importaciones de bienes de los mecanismos de integración**

*(Dólares corrientes como porcentaje de las importaciones totales, años seleccionados)*



Fuente: Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann et al. (2011) *The Atlas of Economic Complexity*. Puritan Press. Cambridge MA.; y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. (\*) En el SICA se incluye a Cuba.

Tomando en consideración la composición tecnológica de las exportaciones, es posible dividir las importaciones de los mecanismos de integración subregional de América Latina y el Caribe en dos grupos. Por un lado, están los importadores de bienes de intensidad tecnológica media y alta (CAN, MERCOSUR y AP); y por otro, estarían aquellos que han aumentado las importaciones de bienes primarios (SICA y CARICOM).

Al evaluar al primer grupo (MERCOSUR, AP y CAN) se observa que, entre 1995 y 2012, la proporción de las importaciones de bienes de intensidad tecnológica media y alta ha permanecido relativamente estable. En la AP, dicho comportamiento sugiere que una fracción de las importaciones se destina al consumo intermedio de las industrias exportadoras, debido a que éstas comercian en una proporción significativa bienes de alta y media intensidad tecnológica. Por su parte, las exportaciones de MERCOSUR y la CAN se componen en su mayoría de bienes primarios (combustibles y no combustibles), especializado su sector exportador en bienes de bajo valor agregado y dependiendo de las importaciones de bienes de mayor intensidad tecnológica.

El segundo grupo, conformado por el SICA y la CARICOM, presentó una tendencia significativamente distinta. El SICA, ha disminuido considerablemente las importaciones de bienes de baja intensidad tecnológica, mientras ha aumentado las importaciones de bienes primarios combustibles. Este hecho se corresponde con la evolución de las exportaciones de este mecanismo, se ve una tendencia de trasladarse de una estructura productiva basada en bienes de baja sofisticación tecnológica a una de mayor agregado tecnológico.

## 30

La CARICOM exhibe un comportamiento similar al SICA, entre 1995 y 2012 disminuye las importaciones de bienes de baja intensidad tecnológica y aumenta notablemente las importaciones de bienes primarios (combustibles y no combustibles). Adicionalmente, al considerar las exportaciones del mecanismo, se observa una tendencia creciente de la producción de bienes de alta intensidad tecnológica.

### II. ANÁLISIS DE LAS RELACIONES ECONÓMICAS ENTRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y LA LIGA ÁRABE

El acercamiento entre América Latina y el Caribe y la Liga Árabe se hace presente a partir de los flujos migratorios de diversos países del mundo árabe hacia varias naciones latinoamericanas y caribeñas desde fines del siglo XIX, particularmente de países como Líbano, Siria, Turquía y Palestina. Dicha migración fue motivada por factores económicos, políticos y religiosos. Su contribución a los ámbitos económico, político, social y cultural ha sido amplio en diversos países de nuestra región.

Los primeros convenios comerciales firmados entre países de la Liga Árabe y América Latina y el Caribe se concretaron en la segunda mitad del siglo XX y fueron aproximaciones entre Egipto y México, Perú y Colombia (Ver cuadro 1).

#### CUADRO 1

##### Acuerdos comerciales firmados entre países de América Latina y el Caribe y la Liga Árabe

Países	Argentina	Colombia	MERCOSUR	México	Perú
Argelia		1997-2001			1973-1973
Bahréin					
Egipto	2002-2004	1981-1981	2010-n.d.*	1963-1966	1976-1979
EAU	1988-1991				
Kuwait	2011-2015				
Jordania	2010-2011		2008-2011		
Líbano					
Marruecos	2000-2002	1995-1999	2004-2010		2003-n.d.
Siria	1989-1991		2010-n.d.*		
Túnez	1991-1994		2014-n.d.		

(\*) Tratado de Libre Comercio

(n.d.) No Determinado. No se ha concretado la firma del acuerdo, sigue en negociación.

Nota: El primer año indica cuando se comenzó el proceso de negociación del TLC y el segundo el año en que entró en vigencia el acuerdo.

Fuente: *Elaboración propia con base en datos del Sistema de Información de Comercio Exterior (SICE), de la página oficial del MERCOSUR, de la cancillería de Colombia, de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México y del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de Argentina.*

Los miembros de la AP y el MERCOSUR son los únicos países de la región que poseen acuerdos comerciales con la Liga Árabe; siendo, Argentina el país que tiene el mayor número de acuerdos por parte de América Latina y el Caribe y el MERCOSUR, el único mecanismo con tratados comerciales firmados con países de la Liga Árabe. Este mayor acercamiento que posee el MERCOSUR con la Liga Árabe puede ser explicado por la ventaja geográfica que posee este mecanismo, en contraste con los demás. En el caso de la Liga Árabe son Egipto y Marruecos los países que han hecho más acercamientos con los países Latinoamericanos y del Caribe. Nótese

que en algunos casos se comenzó con el proceso de negociación del TLC aunque todavía no se ha firmado.

Por el lado de los tratados bilaterales de inversión (TBI) se puede observar en el siguiente cuadro que un mayor número de países de América Latina y el Caribe ha firmado acuerdos con países de la Liga Árabe. Destacan por la Liga Árabe, nuevamente, Egipto y Marruecos cómo los países con el mayor número de acuerdos firmados y Argentina, Chile y Cuba por América Latina y el Caribe (Ver cuadro 2).

**CUADRO 2**

**TBI firmados entre países de América Latina y el Caribe y la Liga Árabe**

<i>Países</i>	<i>Argentina</i>	<i>Chile</i>	<i>Costa Rica</i>	<i>Cuba</i>	<i>El Salvador</i>	<i>Jamaica</i>	<i>México</i>	<i>Rep. Dominicana</i>
<i>Argelia</i>	2000-2002			1999-n.d.				
<i>Bahréin</i>							2012-n.d.	
<i>Egipto</i>	1992-1993	1999-n.d.				1999-n.d.		
<i>Kuwait</i>							2012-n.d.	
<i>Líbano</i>		1999-n.d.		1995-n.d.				
<i>Marruecos</i>	1996-2000				1999-2002			2002-2007
<i>Catar</i>			2010-n.d.	2001-n.d.				
<i>Túnez</i>	1992-1995	1998-n.d.						

(n.d.) No Determinado. No se ha concretado la firma del acuerdo, sigue en negociación.

Nota: El primer año indica cuando se comenzó el proceso de negociación del TLC y el segundo el año en que entró en vigencia el acuerdo.

Fuente: *Elaboración propia con base en datos del Sistema de Información de Comercio Exterior (SICE).*

En materia institucional, el establecimiento del foro América del Sur-Países Árabes (ASPA) las relaciones birregionales recibieron un fuerte impulso. Esta iniciativa fue propuesta en 2003 por el entonces presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, quien fue el principal promotor de la iniciativa. Esta serie de foros tiene como propósito impulsar el intercambio económico y cultural entre ambas regiones, además de buscar coordinación política en temas de importancia mundial.

Hasta el momento se han realizado 3 foros. La I Cumbre ASPA realizada en Brasilia en 2005 tuvo como propósito fomentar el intercambio cultural y comercial entre ambas regiones. En esta cumbre se acordó la Declaración de Brasilia donde se plantearon objetivos políticos, económicos y culturales. La II Cumbre ASPA se realizó en 2009 en Doha, Catar; donde el principal tema de la agenda fue presentar propuestas para enfrentar la crisis financiera mundial. La III Cumbre ASPA se realizó en 2012 en Lima, Perú; luego de posponerse debido a la situación política que enfrentaban ciertos países de la Liga Árabe. La IV Cumbre ASPA está planteada para realizarse en 2015 en Arabia Saudita.

En las siguientes secciones del capítulo se presentará información pertinente a fin de continuar el análisis de las relaciones económicas entre la Liga Árabe y América Latina y el Caribe. Se comenzará estudiando la relevancia y composición tecnológica del intercambio comercial entre la Liga Árabe y América Latina y el Caribe. Dicha información será desglosada por mecanismos de integración subregional a fin de observar el comportamiento e identificar ventajas comparativas de

### 32

cada uno de ellos. Por último, se analizarán los flujos de IED desde la Liga Árabe hacia América Latina y el Caribe.

#### 1. Grado tecnológico del comercio entre América Latina y el Caribe y la Liga Árabe

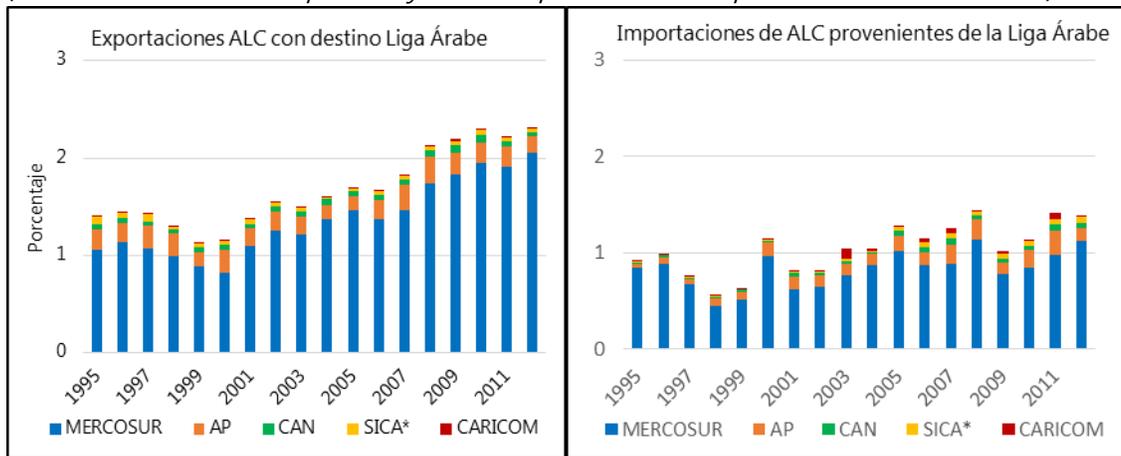
Con el fin de determinar la magnitud de las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y la Liga Árabe, esta sección aborda tres temas interrelacionados; en primer lugar, estudia la evolución del flujo comercial entre ambas regiones, tomando en consideración cada mecanismo de integración de América Latina y el Caribe. En segundo lugar, expone la composición tecnológica de los productos comerciados entre ambas regiones, con el propósito de identificar el tipo de bienes que son demandados por América Latina y el Caribe desde la Liga Árabe y viceversa.

En tercer lugar, exhibe el grado tecnológico de los productos comerciados entre la Liga Árabe y cada mecanismo de integración de América Latina y el Caribe, identificando las diferencias entre cada uno de ellos, en términos de la especialización productiva y ventajas comparativas, observadas en el capítulo anterior. Finalmente, la sección cierra con la revisión de los 20 productos de mayor relevancia en las importaciones y exportaciones entre América Latina y el Caribe y la Liga Árabe. Con esto se podrá apreciar la diversificación de los bienes exportados y las industrias a las que pertenecen los productos.

#### GRÁFICO 15

##### Comercio entre los mecanismos de integración de ALC y la Liga Árabe 1995-2012

(Dólares corrientes como porcentaje de las exportaciones e importaciones totales de ALC)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann, et. Al (2011). *The Atlas of Economic Complexity*. Puritan Press. Cambridge MA. (\*) En el SICA se incluye a Cuba.

El avance para profundizar la relaciones económicas entre ambas regiones ha sido lento, las exportaciones de bienes desde América Latina y el Caribe a la Liga Árabe, pasaron de representar 1,4% en 1995 a 2,3% de las exportaciones totales en 2012. Mientras, las importaciones representaron alrededor de 1% en 1995 y aumentaron a casi 1,5% del total en 2012. Cabe destacar que, durante el período de estudio, América Latina y el Caribe ha tenido un superávit comercial con la Liga Árabe a lo largo del período de estudio.

A partir de 1999, las exportaciones de bienes desde América Latina y el Caribe a la Liga Árabe crecieron de forma sostenida, impulsadas por el comercio realizado por el MERCOSUR. Por el lado de las importaciones de bienes, se aprecia que estas tuvieron un comportamiento más volátil,

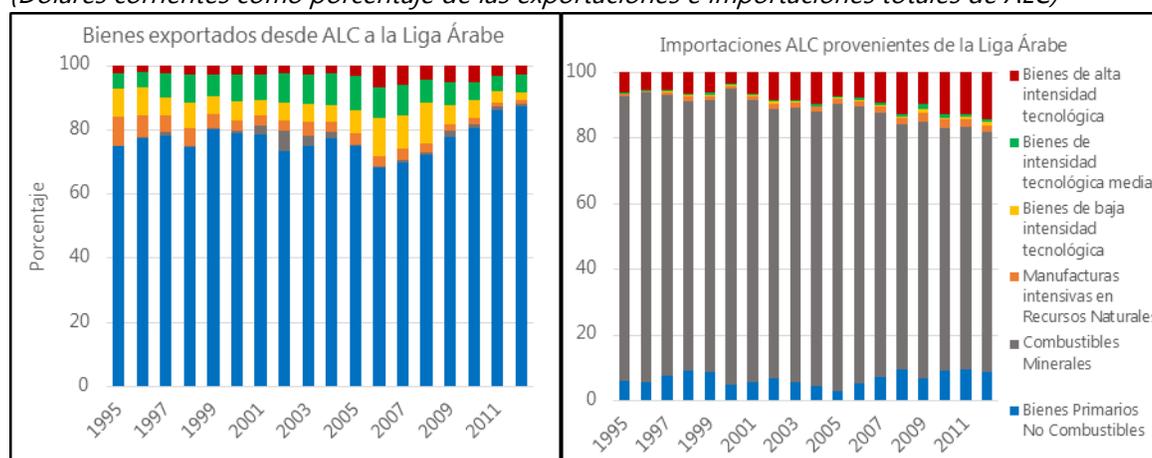
aunque en definitiva la participación de los bienes importados desde la Liga Árabe para 2012 creció en comparación con 1995. Igualmente el principal socio comercial para los países de la Liga Árabe es el MERCOSUR.

Al estudiar el comercio desde la perspectiva de la Liga Árabe, las proporciones respecto al total también son bajas: 3,5% las importaciones y 1,5% las exportaciones, para 2012. Destacando el MERCOSUR como el mecanismo de integración de América Latina y el Caribe con los vínculos comerciales más estrechos, representando el 80% de las exportaciones e importaciones de bienes de América Latina y el Caribe con la Liga árabe.

**GRÁFICO 16**

**Grado Tecnológico de las exportaciones e importaciones de bienes entre ALC y la Liga Árabe 1995-2012**

*(Dólares corrientes como porcentaje de las exportaciones e importaciones totales de ALC)*



Fuente: *Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann et al. (2011) The Atlas of Economic Complexity. Puritan Press. Cambridge MA.; y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD.*

La composición tecnológica de las exportaciones e importaciones de bienes analizada en el capítulo anterior, expuso las diferencias entre la Liga Árabe y América Latina y el Caribe en términos de dotación de factores y especialización productiva; donde, las ventajas comparativas de cada región se situaron en bienes primarios para ambas categorías. Sin embargo, la Liga Árabe posee ventajas en la exportación de combustibles minerales, mientras que América Latina y el Caribe ha mostrado ventajas tanto en la exportación de combustibles minerales como en bienes primarios no combustibles.

Las diferencias entre ambas regiones en la dotación de factores productivos, ha representado una oportunidad para profundizar los nexos comerciales. La estructura de las importaciones de la Liga Árabe provenientes de América Latina y el Caribe pone en evidencia la necesidad que tiene esta región de importar bienes primarios no combustibles, los cuales, según se ha observado, varios países de América Latina y el Caribe se encuentran en capacidad de exportar. Los bienes primarios no combustibles son los que predominan la estructura exportadora de América Latina y el Caribe a la Liga Árabe; estos bienes alcanzaron un máximo en participación en 2012 cuando representaron 87% de los bienes exportados.

En cuanto a las importaciones de América Latina y el Caribe provenientes de la Liga Árabe, se observa que a pesar de que varios países de la región poseen combustibles minerales, por

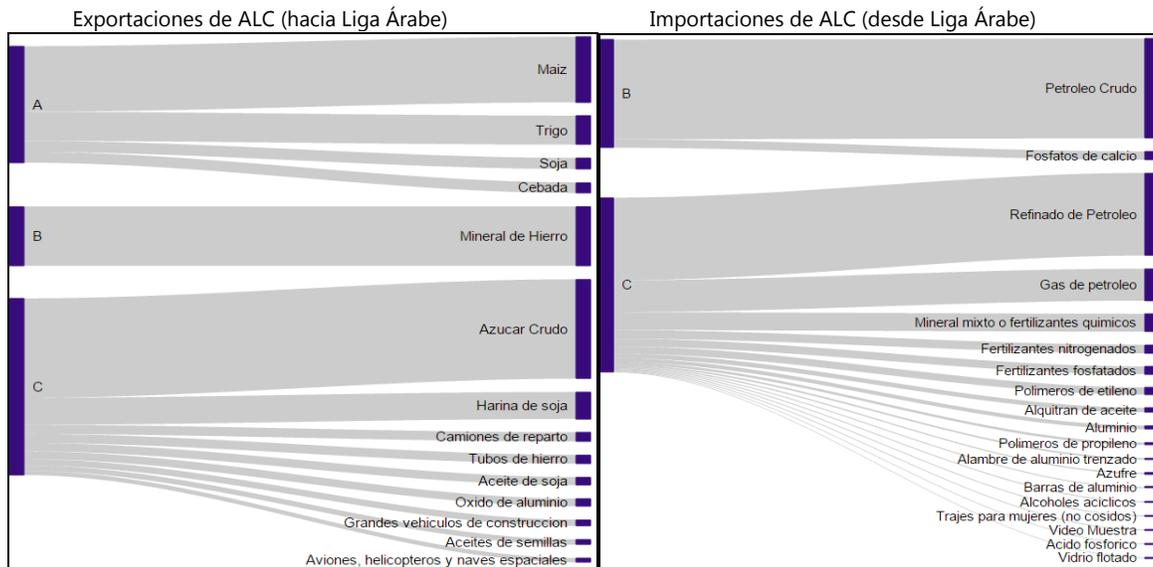
### 34

distintas razones, parte de los países se ve en la necesidad de importar estos recursos. Siendo una opción para los países de la región importar de la Liga Árabe bienes como petróleo crudo, refinado de petróleo, gas de petróleo, entre otros. Para el 2000, la importación de combustibles minerales desde la Liga Árabe alcanzó un máximo, representando el 90% de los bienes adquiridos por América Latina y el Caribe. Sin embargo, para 2012 esta participación se estabilizó alrededor de 73% luego de que los bienes de alta intensidad tecnológica aumentaran su participación (14%).

#### GRÁFICO 17

#### Top 20 de los productos comerciados entre ALC y la Liga Árabe clasificados por Actividad Industrial, 2012

(Clasificación ISIC Revisión 4)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann et al. (2011) *The Atlas of Economic Complexity*. Puritan Press. Cambridge MA.; y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD.

A partir del estudio de los 20 productos más importantes, atendiendo a la proporción de las exportaciones e importaciones totales entre la Liga Árabe y América Latina y el Caribe, para el año 2012, se examina desde otra perspectiva lo abarcado en las secciones anteriores del estudio, en donde se trata la sofisticación tecnológica de los flujos comerciales. El panorama sigue siendo el mismo: América Latina y el Caribe exporta hacia la Liga Árabe bienes primarios; y la Liga Árabe exporta hacia América Latina y el Caribe combustibles minerales.

En el caso de los productos exportados desde América Latina y el Caribe hacia la Liga Árabe, los 20 más importantes se concentran en dos industrias: Agricultura, silvicultura y pesca (A) y Manufactura (C). Sin embargo, 61% de las exportaciones se agrupan en sólo cuatro productos: azúcar cruda (24%), maíz (16%), mineral de hierro (14%) y trigo (7%); mientras que la suma del total los productos de alta y media intensidad tecnológica ubicados en el top 20, apenas se acerca al 6% del total de las exportaciones.

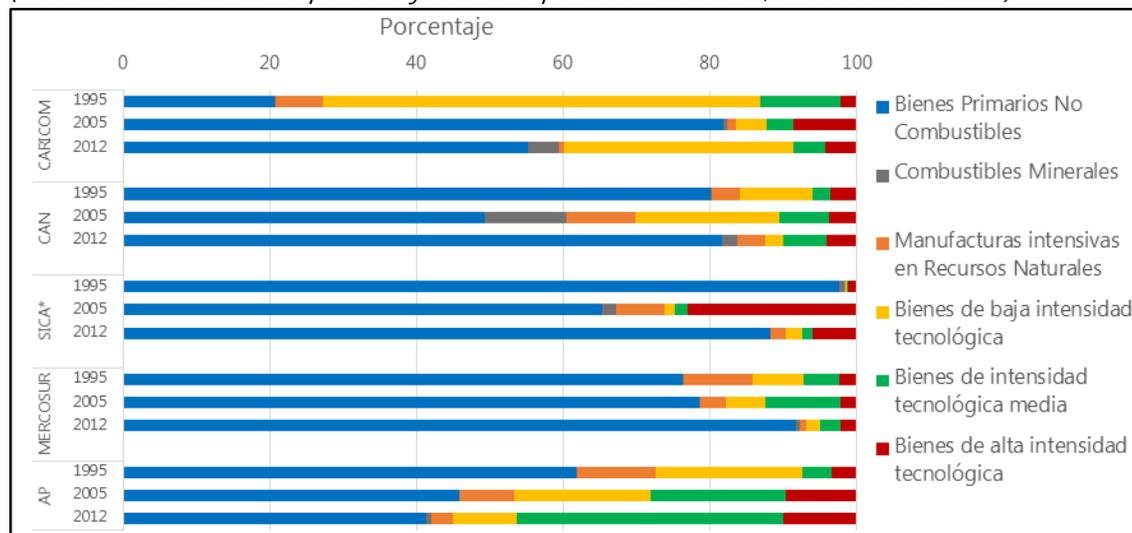
Lo anterior implica que en términos de sofisticación tecnológica de las exportaciones de América Latina y el Caribe a la Liga Árabe, en 2012, continúan con una oferta de baja complejidad. Por su parte, los productos importados por América Latina y el Caribe desde la Liga Árabe, muestran

igualmente una baja complejidad. Los tres productos más importantes son petróleo crudo (33%), petróleo refinado (28%) y gas de petróleo (11%), alcanzando en conjunto 72% de las exportaciones totales. Estos productos se clasifican como combustibles minerales, lo cual reafirma el argumento de que el intercambio comercial entre ambas regiones se realiza a niveles de baja complejidad económica.

**GRÁFICO 18**

**ALC: grado tecnológico de las exportaciones de bienes con destino a la Liga Árabe por mecanismo de integración**

*(Dólares corrientes como porcentaje de las exportaciones totales, años seleccionados)*



Fuente: Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann et al. (2011) *The Atlas of Economic Complexity*. Puritan Press. Cambridge MA.; y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. (\*) En el SICA se incluye a Cuba.

En términos generales, la evolución de la sofisticación tecnológica de las exportaciones de los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe dirigidas a la Liga Árabe, ha estado concentrada en bienes primarios. Tal es el caso del MERCOSUR, mecanismo cuyas exportaciones se concentran en bienes como pollo, azúcar, maíz, soya, mineral de hierro, entre otros. Asimismo, este mecanismo resalta en la región por tener el mayor flujo comercial con los países de la Liga Árabe, reuniendo 88% de las exportaciones realizadas en 2012.

Cabe destacar que, algunos de los bienes exportados por el MERCOSUR cubren una significativa cuota de mercado en los países de la Liga Árabe como el pollo (75%), azúcar (80%) y el mineral de hierro (65%). Entre los bienes de media y alta sofisticación tecnológica exportados se encuentran los camiones de reparto, tractores, aviones, helicópteros y naves espaciales. Sin embargo, la cuota de mercado que estos bienes cubren en los países de la Liga Árabe no es significativa.

Por supuesto, este panorama es congruente con la estructura de las exportaciones totales de MERCOSUR, observada en el capítulo anterior. Sin embargo, entendiendo los beneficios de avanzar hacia la sofisticación tecnológica de las exportaciones, una estrategia sugerida para este mecanismo es diseñar políticas que promuevan un crecimiento significativo en los flujos de IED y dirigirlos a las industrias que generan mayor valor agregado, incentivando el desarrollo de capacidades productivas en bienes de mayor complejidad.

## 36

La AP, segundo mecanismo de la región con las mayores exportaciones de bienes a la Liga Árabe (8% en 2012), concentra su oferta en pocos productos. La AP se caracteriza por comerciar, principalmente, bienes de intensidad tecnológica media y alta como: maquinaria de excavación, bombas de agua, alógenos, nitritos y nitratos, entre otros, aunque, las cuotas de mercado de estos productos no son significativas. Al mismo tiempo, los bienes primarios no combustibles conforman una parte importante de sus exportaciones, entre ellos destacan: el mineral de hierro, mineral de cobre, cobre refinado y mineral de plomo.

Las exportaciones de la AP a la Liga Árabe, son realizadas en su mayoría por México y Chile, es decir, no solo hay concentración del comercio en pocos bienes sino también en países exportadores. Por ende, representa un reto para los países de la AP, diversificar su oferta exportadora y profundizar sus vínculos comerciales para alcanzar relaciones económicas de mayor robustez e incentivar la cooperación de los mecanismos en diferentes áreas productivas.

La AP puede apalancar el crecimiento de sus exportaciones a la Liga Árabe, a través de los productos de media y alta sofisticación tecnológica que exporta actualmente; sin embargo, esto requiere mayor cooperación intramecanismo, facilitando la transferencia de capacidades productivas y evitando la concentración productiva.

En lo que respecta a la CAN, sus exportaciones a la Liga Árabe representaron 2% del total realizado por América Latina y el Caribe, en 2012. Las exportaciones de la CAN se han concentrado en pocos productos, de los cuales el 81% son bienes primarios como: mineral de zinc, mineral de cobre, azúcar procesada, plátanos, crustáceos entre otros. Destacando Perú y Ecuador como los principales socios comerciales. Sin embargo, aproximadamente 10% de los productos exportados por este mecanismo son de media y alta sofisticación tecnológica, entre ellos destacan: medicamentos empacados, maquinaria de excavación, tractores y bombas de agua. Esto evidencia las potencialidades del mecanismo para aumentar la sofisticación de sus exportaciones y la cuota de mercado de estos productos.

De los bienes exportados, en 2012, por América Latina y el Caribe a la Liga Árabe, 1% fue realizado por el SICA. Siendo EAU, Egipto y Marruecos los principales destinatarios. Las exportaciones están compuestas principalmente por bienes primarios no combustibles (88%), entre estos destacan: azúcar, nuez moscada, semielaborados de hierro, tabaco, entre otros. Sin embargo, 7% de los bienes exportados son de intensidad tecnológica media y alta, entre ellos: circuitos integrados, equipos de radiodifusión, medicamentos empacados, equipos médicos, partes de motor, entre otros.

Finalmente, la CARICOM es el mecanismo de integración con las menores exportaciones a la Liga Árabe, en 2012 su participación fue de 0,6% del total realizado por América Latina y el Caribe. Las exportaciones de este mecanismo se concentran en bienes de primarios (55%) y en bienes de baja intensidad tecnológica (31%). Estos últimos, junto con los bienes de intensidad tecnológica media y alta reúnen el 40% de las exportaciones, y en ellos hay una significativa diversificación de bienes.

Entre los productos con baja sofisticación tecnológica destacan: tubos de hierro fundido, reducciones de hierro, hierro semielaborado y partes de vehículos. Entre los de media intensidad tecnológica: neumáticos de caucho, tractores y maquinaria de excavación. Y entre los bienes de alta intensidad tecnológica: aires acondicionados, equipos de radiodifusión, medicamentos no empacados, químicos para fotografía y reactivos de laboratorio.

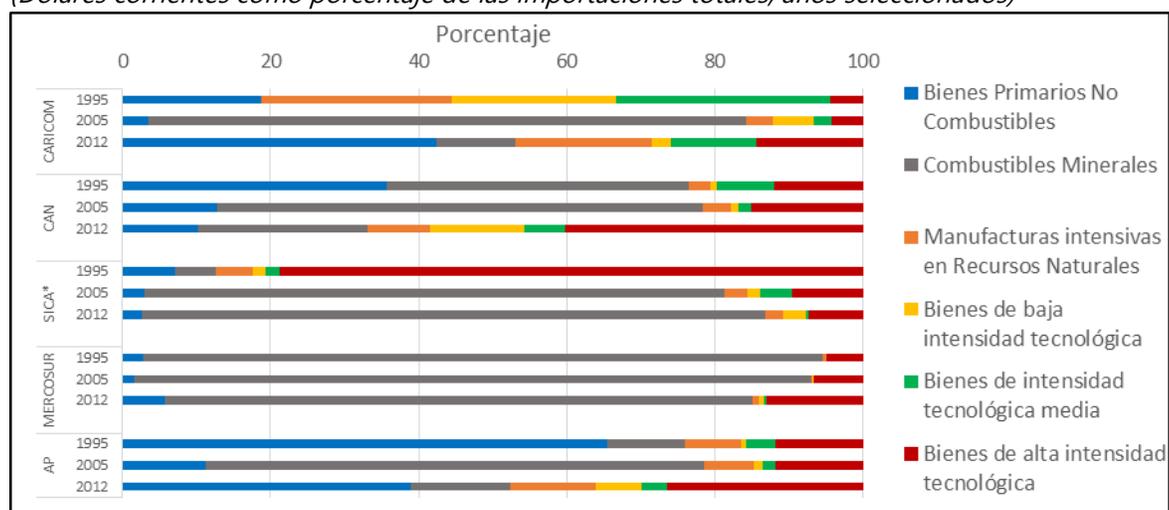
En términos generales, los intercambios comerciales entre la Liga Árabe y los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, se concentran en pocos productos, la mayoría de ellos bienes primarios. Sin embargo, dados los bajos niveles de comercio entre ambas regiones, ésta es un área con un enorme potencial de desarrollo. América Latina y el Caribe podría apoyarse en su matriz exportadora y potenciar el comercio de bienes con mayor sofisticación tecnológica.

En tal sentido, una forma de avanzar hacia el fortalecimiento de las relaciones económicas sería impulsar líneas de crédito al exportador para los productores que busquen abrir mercados en la Liga Árabe a través de los bancos de desarrollo como el BID, la CAF o el BCIE. Igualmente sería conveniente explorar las posibilidades de trabajar con el Banco Islámico de Desarrollo que cuenta con el Fondo Árabe de Financiamiento al Comercio (SELA, 2011).

### GRÁFICO 19

#### ALC: grado tecnológico de las importaciones de bienes procedentes de la Liga Árabe por mecanismo de integración

(Dólares corrientes como porcentaje de las importaciones totales, años seleccionados)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann et al. (2011) *The Atlas of Economic Complexity*. Puritan Press. Cambridge MA.; y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. (\*) En el SICA se incluye a Cuba.

En términos generales, la evolución de la composición de las importaciones de bienes de América Latina y el Caribe desde la Liga Árabe se ha concentrado en combustibles minerales. Esto se corresponde con la estructura importadora del MERCOSUR, la cual ha estado compuesta, principalmente, por bienes de este tipo, representado 79% de las exportaciones, en 2012.

Entre estos bienes se encuentran: petróleo crudo, refinado de petróleo y gas de petróleo. Resalta que algunos países de la Liga Árabe poseen cuotas de mercado significativas en los países del MERCOSUR en estos productos. En 2012, Arabia Saudita cubrió 20% de las importaciones de petróleo crudo realizadas por Brasil. Por su parte, Catar satisface 9% de las importaciones de gas de petróleo de Argentina y 8% de las de Brasil. Por último, 12% de las importaciones de refinado de petróleo realizadas por Brasil provienen de Argelia. Cabe destacar que el MERCOSUR es el mayor importador de bienes procedentes de la Liga Árabe en la región, percibiendo 82% de los productos.

## 38

Por su parte, las importaciones de la AP representaron 9,1% de los bienes procedentes de la Liga Árabe a la región para 2012. Del total de bienes importados 39% fueron bienes primarios no combustibles como: aluminio crudo, barras de aluminio, cemento, fosfato de calcio, entre otros. Destacando Marruecos, quien cubrió 72% de las importaciones de fosfato de calcio de México, en 2012.

De igual forma, la estructura importadora del SICA se ha caracterizado por tener una composición en la que prevalecen los combustibles minerales. Sin embargo, este mecanismo solo recibió 4,6% de los bienes procedentes de la Liga Árabe a la región.

La estructura importadora de la CARICOM es semejante a la observada en la AP, siendo los bienes primarios no combustibles lo de mayor importancia relativa (42%). Entre estos bienes se destacan: sulfato de bario, plátanos, carbón vegetal, pescado, hierro, ovino y caprino, entre otros. En 2012, Trinidad y Tobago importó 46% del sulfato de bario de Marruecos; mientras que, Jamaica importó 39% del carbón vegetal de Sudán.

En la CAN, los bienes primarios (combustibles y no combustibles) caracterizaron la estructura importadora. En 2005 estos bienes representaron 77% de las importaciones provenientes de la Liga Árabe. Sin embargo, en 2012 los bienes de alta intensidad tecnológica tuvieron la mayor participación sobre las importaciones de este mecanismo, representando 40%.

Al igual que la CAN, aunque en menor magnitud, los bienes de alta sofisticación tecnológica aumentaron su participación en las importaciones de los otros mecanismos (exceptuando el SICA). Destacando para América Latina y el Caribe los siguientes bienes: medicamentos envasados, fertilizantes nitrogenados, fosfatados y químicos, polímeros de etileno y propileno, nitritos y nitratos. En 2012, algunos países de la Liga Árabe alcanzaron significativas cuotas de mercado en este tipo de bienes, entre ellos Marruecos, quien llegó a satisfacer 33% y 31% de las importaciones de Brasil de fertilizantes químicos y fosfatados respectivamente. Por su parte, Jordania cubrió 17% de la demanda de nitritos y nitratos de México.

## 2. Análisis de los flujos de IED entre América Latina y el Caribe y la Liga Árabe

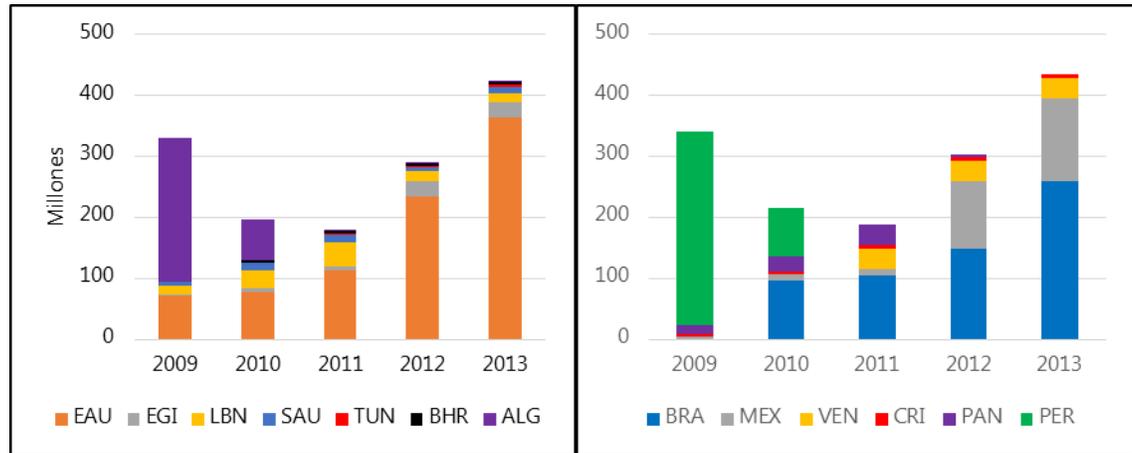
Los flujos de IED desde la Liga Árabe hacia América Latina y el Caribe no han sido significativos, en 2012, 1% de la IED realizada por la Liga Árabe fue dirigida a países de América Latina y el Caribe. Los Emiratos Árabes Unidos es el principal inversionista, realizando 83% de la inversión total en 2013, seguido de Egipto con 6%. Por su parte, los mayores receptores de IED proveniente de la Liga Árabe en América Latina y el Caribe han sido México y Brasil, en 2013, estos países atrajeron 31% y 59% del total respectivamente.

En los siguientes gráficos se muestran las posiciones de IED de los países de la Liga Árabe en América Latina y el Caribe durante el período 2009 a 2013; así como los flujos de inversión provenientes de los países árabes hacia América Latina y el Caribe, como proporción del total. Estos gráficos fueron realizados con base en datos publicados por Fondo Monetario Internacional. En el caso del gráfico N° 21, el grosor de las líneas que conectan los países indica la proporción del flujo de IED; es decir, mientras más gruesa sea la línea, mayor es el flujo de IED que recibe el país.

**GRÁFICO 20**

**Posiciones de IED entre América Latina y el Caribe y la Liga Árabe 2009-2013**

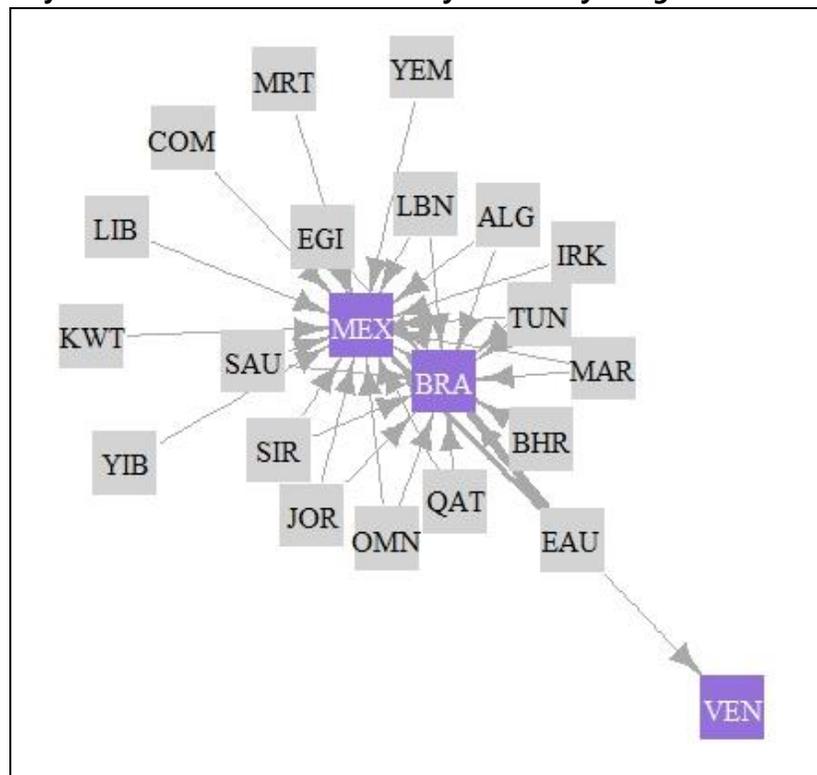
(Dólares corrientes)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Fondo Monetario Internacional, FMI. Nota: Arabia Saudita (SAU), Argelia (ALG), Bahrein (BHR), Brasil (BRA), Costa Rica (CRI), Emiratos Árabes Unidos (EAU), Egipto (EGI), Líbano (LBN), México (MEX), Panamá (PAN), Perú (PER), Túnez (TUN) y Venezuela (VEN).

**GRÁFICO 21**

**Flujos de IED entre América Latina y el Caribe y la Liga Árabe 2013**



(Dólares corrientes)

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Fondo Monetario Internacional, FMI. Nota: Arabia Saudita (SAU), Argelia (ALG), Bahrein (BHR), Brasil (BRA), Catar (QAT), Comoras (COM), Emiratos Árabes Unidos (EAU), Egipto (EGI), Iraq (IRK), Jordania (JOR), Kuwait (KWT), Líbano (LBN), Libia (LIB), Marruecos (MAR), Mauritania (MRT), México (MEX), Omán (OMN), Siria (SIR), Túnez (TUN), Venezuela (VEN), Yibuti (YIB) y Yemen (YEM).

## 40

Existen actualmente países de la región como Argentina, Chile, Cuba, El Salvador y Jamaica que han establecido acuerdos para promover y proteger las inversiones respectivas con países de la Liga Árabe como: Argelia, Egipto, Marruecos, Líbano y Catar. Dichos acuerdos constituyen una buena base para impulsar las inversiones en ambos sentidos.

Asimismo, los países de la Liga Árabe se caracterizan por generar una significativa acumulación de capitales como resultado de la actividad petrolera. Esto representa una oportunidad para los países de América Latina y el Caribe de promover las exportaciones y el comercio a través del fomento a las inversiones entre ambas regiones. El direccionamiento de los flujos de inversión a actividades productivas que generan mayor valor agregado puede incidir positivamente sobre los flujos comerciales, a través del aumento de las capacidades productivas.

Otra forma efectiva de promover las inversiones en ambas direcciones ha sido a través de visitas de alto nivel a países de la región acompañadas de misiones empresariales. Por ejemplo, en julio de 2010 el Primer Ministro de Kuwait Sheikh Nasser Al-Mohammad AlAhmad Al-Sabah realizó una gira por Argentina Brasil, Cuba, Chile, México y Uruguay acompañado de sus ministros de Relaciones Exteriores, Finanzas, Comercio e Industria con el fin de promover el Plan Nacional de Desarrollo de Kuwait que prevé inversiones por US \$ 128 millones y promover inversión extranjera en su país. En octubre de 2009 durante la visita a Nicaragua del príncipe Abdullah Zayed Al Nahyan, de Emiratos Árabes, se exploraron posibilidades para desarrollar conjuntamente un canal interoceánico.

Las misiones conjuntas entre sector público y privado para promover comercio e inversiones han mostrado ser una poderosa herramienta para abrir oportunidades comerciales por lo que es recomendable mantenerlas y fomentarlas. La creación de coinversiones, alianzas estratégicas y asociaciones entre empresas de América Latina y el Caribe y de la Liga Árabe también constituyen una de las mejores formas de hacer negocios entre ambas regiones.

En términos generales, las inversiones realizadas entre países de ambas regiones son aún pequeñas. Sin embargo, cada vez hay una mayor conciencia de las oportunidades que se pueden abrir para ambas áreas geográficas de realizar inversiones en sus respectivos mercados. De acuerdo con opiniones expresadas en la Conferencia del Foro Económico Mundial (WEF) para América Latina realizada en 2010, para aprovechar las oportunidades que ofrecen los inversionistas de la Liga Árabe, América Latina y el Caribe debe mejorar su infraestructura, educación y marco regulatorio.

América Latina y el Caribe puede avanzar en diversas áreas para promover la inversión desde y hacia los países de la Liga Árabe. Como se mencionó en el capítulo anterior la mayoría de los países de la región han conformado agencias de promoción de la inversión; sin embargo, pocas se encuentran operativas. Por lo tanto, se evidencia la necesidad de que dichas instituciones logren su consolidación y comiencen con el proceso de articulación y armonización de los marcos regulatorios de la región, a fin de promover y dirigir los flujos de IED hacia industrias que generen mayor valor agregado.

Una estrategia conveniente para la promoción de la IED, en la que puede apoyarse América Latina y el Caribe es el fomento de sus relaciones económicas con los países de la Liga Árabe, pues las iniciativas de integración económica dan lugar a un aumento de la inversión, aprovechando los efectos directos e indirectos de la liberalización del comercio y la integración de los mercados, así como por la armonización de los marcos de políticas generales de los países participantes,

incluidos los de políticas de inversión y por la cooperación directa en proyectos de inversión (UNCTAD, 2013).

Otro factor relevante, para la promoción de la IED, en el que América Latina y el Caribe puede avanzar es la reducción de los costos para el comercio. Según cifras del Banco Mundial, para 2012, en América Latina los costos reales de exportación e importación de un contenedor, en términos del número de días trabajador y de documentos que implica, fueron en promedio 27 días, mientras que en los países del sudeste asiático fueron 12 días en promedio.

Esto implica que en América Latina y el Caribe, los costos de mover mercancías dentro y fuera de la región siguen siendo altos, las barreras institucionales, incluyendo puntos de tránsito en la frontera y otros obstáculos impiden el flujo eficiente de bienes y servicios. Los procedimientos comerciales son complejos y diferenciados, los requisitos aduaneros son engorrosos y los reglamentos no están estandarizados (Urmeneta, 2013).

Las inversiones tienen una importancia fundamental para el crecimiento económico. Sin embargo, debe atraerse la clase correcta de inversiones a fin de potenciar las actuales estructuras económicas. Como se ha argumentado en este estudio, es necesario concentrarse en la calidad de las inversiones y hacerlo de una manera que no limite la capacidad de los Estados para actuar ni para reglamentar en pro del interés público.



## CONCLUSIONES

El contexto económico actual se caracteriza por una dinámica acelerada que exige un continuo desarrollo de capacidades productivas, que impulsen transformaciones estructurales hacia actividades con mayor complejidad económica y alto componente tecnológico. La optimización de los procesos productivos ha desencadenado el aumento de las relaciones económicas entre países, donde la innovación se ha convertido en el principal eje de acción para alcanzar un mejor posicionamiento en la economía global.

En términos generales, el avance mostrado por la Liga Árabe hacia la transformación productiva ha sido incipiente. A pesar de la puesta en marcha de varias iniciativas: CCG - Consejo de Cooperación de los Estados Árabes del Golfo (1981), UMA-Unión del Magreb Árabe- (1989), GAFTA - Greater Arab Free Trade Agreement- (1997) y Acuerdo de Agadir (2004), el grado de integración regional alcanzado no supera los niveles de los años 70.

Sin embargo, otras iniciativas generan una perspectiva positiva sobre el proceso de integración en la región. El Acuerdo de Agadir, que entró en vigor en 2006, amparado por la Unión Europea, es uno de ellos. El acuerdo supone la firma de un tratado entre Jordania, Marruecos, Túnez y Egipto para establecer una zona de libre comercio, que básicamente consiste en una rebaja sustancial de los aranceles aplicados al comercio entre ellos, el aumento de la cooperación económica y la armonización de los procedimientos aduaneros.

Asimismo, el Mercado Común del Golfo (MCG), que entró en vigor el 1 de enero de 2008 y está integrado por seis países: Arabia Saudí, Kuwait, Catar, Bahrein, Omán y Emiratos Árabes representa otra iniciativa positiva en la región. Esta nueva zona económica posee el 45% de las reservas mundiales de petróleo y el 20% de las de gas natural y ha mostrado un buen desempeño económico, lo que aumenta las posibilidades de la región para negociar acuerdos con otras zonas económicas.

No obstante, estos avances aún no se reflejan en la composición tecnológica de la estructura de las exportaciones de la Liga Árabe, donde predominan los combustibles minerales, representando, para 2012, 72% de las exportaciones totales. A pesar de los avances, persisten en los países Árabes diferencias en el acceso a la dinámica del comercio mundial, asociadas en gran medida a las asimetrías en el tamaño económico relativo y la especialización productiva, lo que significa una tarea pendiente para esta región en el logro de niveles superiores de integración.

En lo que respecta a América Latina y el Caribe, el proceso de transformación productiva se ha desarrollado con lentitud. El aprovechamiento de la dotación de factores ha generado la especialización en bienes primarios, cuyo aporte al desarrollo de capacidades productivas es limitado. Estos bienes representaron 58% de las exportaciones totales de la región en 2012, mientras que las exportaciones de bienes de media y alta sofisticación tecnológica alcanzaron 31%.

En términos generales, los países de América Latina y el Caribe poseen una canasta exportadora más diversificada que la exhibida por los países de la Liga Árabe. Esta condición se redujo durante el período 2003-2008, con el incremento en los precios de las materias primas, aumentando así la volatilidad de los ingresos de los países de la región.

Haciendo un análisis desagregado de los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe se distinguen dos grupos, por un lado, se encuentran aquellos que muestran avances en la

## 44

transformación de su canasta exportadora, como es el caso del SICA, la AP y la CARICOM; y por el otro, aquellos que presentan mayores retos para diversificar sus exportaciones como es el caso del MERCOSUR y la CAN.

El MERCOSUR, es el mecanismo de integración de la región que mantiene mayores vínculos comerciales con la Liga Árabe. En 2012, este mecanismo realizó 88,4% de las exportaciones de América Latina y el Caribe a la Liga Árabe. Sin embargo, las exportaciones se concentran en pocos productos, 92% corresponden a bienes primarios.

El MERCOSUR es un importante oferente de alimentos para la Liga Árabe, específicamente, soya, pollo, azúcar y maíz. La fortaleza de estas relaciones comerciales puede ser aprovechada para profundizar las relaciones económicas entre ambos mecanismos, aumentando el flujo comercial y apalancando actividades de mayor sofisticación tecnológica, a través de la promoción de la IED. En esta materia, los retos apuntan a superar la alta concentración de los flujos de IED en la región; Pues, en 2013, Brasil recibió 59% de la inversión realizada por la Liga Árabe en la región. Actualmente, el MERCOSUR, es el mecanismo que tiene mayor número de acuerdos de cooperación firmados.

La CAN, al igual que el MERCOSUR, mantiene una alta concentración de sus exportaciones a la Liga Árabe, en 2012, 82% de estas fueron bienes primarios no combustibles. Sin embargo, su participación en el total de las exportaciones de América Latina y el Caribe a la Liga árabe ha sido baja, representando 1,7% en 2012. Para profundizar los vínculos comerciales, las oportunidades identificadas se asocian a las exportaciones de mineral de zinc y cobre, azúcar procesada y crustáceos, actividades que podrían servir de base para el desarrollo de industrias con mayor sofisticación tecnológica. Adicionalmente, es necesario realizar esfuerzos para la atracción de IED, dado que en la actualidad no existen flujos significativos entre ambas regiones.

En cuanto a la CARICOM, si bien las exportaciones a la Liga Árabe se encuentran aún en una fase incipiente (representando 0,6% en 2012), este mecanismo es el que exhibe una mayor diversificación en términos de rubros y países exportadores. Los productos en los que se identificaron oportunidades para profundizar los vínculos comerciales con la Liga Árabe son: tubos de hierro fundido, reducciones de hierro, hierro semielaborado, partes de vehículos, neumáticos de caucho, tractores y maquinaria de excavación; siendo estos bienes de intensidad tecnológica baja y media.

En relación al SICA, se observa para 2012, que sus exportaciones dirigidas a la Liga Árabe representaron 1,5% del total de las exportaciones de América Latina y el Caribe con ese destino. Su estructura exportadora se caracteriza por su alta concentración en bienes primarios no combustibles. En este sentido, se destacan las ventajas comparativas que tiene este mecanismo en la producción de azúcar, nuez moscada, semielaborados de hierro y tabaco; representando estos bienes una oportunidad para profundizar los nexos comerciales.

No obstante, 7% de los bienes exportados por el SICA son de intensidad tecnológica media y alta, entre ellos: circuitos integrados, equipos de radiodifusión, medicamentos empacados, equipos médicos, partes de motor, entre otros. Las oportunidades para expandir las relaciones comerciales con la Liga Árabe son limitadas, en vista de que la demanda de estos productos es satisfecha a través del comercio con otras regiones.

Respecto a las exportaciones de la AP, estas representaron 7,8% de las exportaciones de la región a la Liga Árabe en 2012. Este mecanismo exhibe la gama exportadora de mayor sofisticación

tecnológica; la cual estuvo compuesta en 2012 por bienes de media intensidad tecnológica (36%) y alta sofisticación tecnológica (9%). Sin embargo, la AP posee una cuota de mercado poco significativa en los países de la Liga Árabe.

Con respecto a las importaciones de América Latina y el Caribe provenientes de la Liga Árabe, durante todo el período de estudio se evidencia una constante demanda de la región de combustibles minerales. Esta demanda representó 1,4% de las importaciones totales de América Latina y el Caribe durante 2012, siendo los principales productos importados petróleo refinado, petróleo crudo y gas de petróleo. Sin embargo, en los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, en diferentes magnitudes, los bienes de alta sofisticación tecnológica aumentaron su participación en las importaciones (exceptuando el SICA). Destacando los siguientes bienes: medicamentos envasados, fertilizantes nitrogenados, fosfatados y químicos, polímeros de etileno y propileno, nitritos y nitratos. En 2012, algunos países de la Liga Árabe alcanzaron significativas cuotas de mercado en este tipo de bienes, entre ellos Marruecos, quien llegó a satisfacer 33% y 31% de las importaciones de Brasil de fertilizantes químicos y fosfatados respectivamente. Por su parte, Jordania cubrió 17% de la demanda de nitritos y nitratos de México.

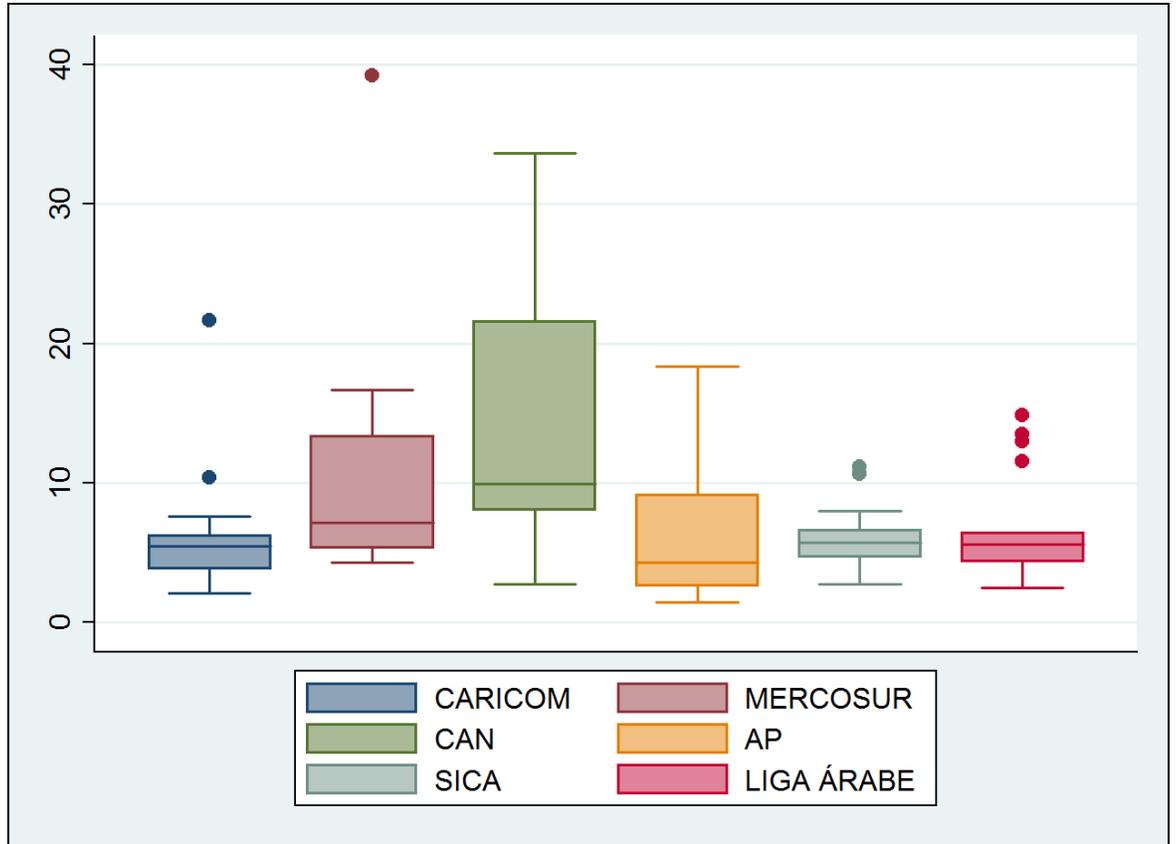
El análisis antes expuesto, pone de manifiesto un conjunto de oportunidades que deben ser abordadas con el objetivo de fortalecer las relaciones económicas entre ambas regiones. Uno de los ejes de acción en los cuales existen tareas pendientes es en la expansión, profundización y celeridad en la firma de acuerdos, que brinde un marco institucional sólido para avanzar hacia una mayor articulación y complementariedad.

El incremento de la cooperación y de los vínculos comerciales y de inversión podría ser beneficioso para mejorar el desempeño económico de ambas regiones. Por otro lado, si bien la Liga Árabe y América Latina y el Caribe no han mostrado avances significativos en la generación de encadenamientos productivos, ambas regiones muestran potencialidades para aumentar su participación en las cadenas globales de valor y el desarrollo del comercio intraindustrial. Este proceso podría facilitar la transferencia de tecnologías e incentivar la innovación necesaria, para alcanzar una transformación productiva exitosa.



**DIAGRAMA DE CAJA Y BIGOTE DE LA INFLACIÓN  
POR MECANISMOS DE INTEGRACIÓN 1995-2013**





Fuente: Elaboración propia con base en datos Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD.



**CLASIFICACIÓN DE LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE  
Y DE LA LIGA ÁRABE DE ACUERDO A SU ÍNDICE DE COMPLEJIDAD ECONÓMICA**



<b>País</b>	<b>Clasificación ECI</b>
<b>México</b>	25
<b>Panamá</b>	47
<b>Líbano</b>	48
<b>Colombia</b>	50
<b>Jordania</b>	51
<b>Túnez</b>	52
<b>Costa Rica</b>	53
<b>Uruguay</b>	55
<b>Brasil</b>	56
<b>Argentina</b>	57
<b>El Salvador</b>	61
<b>Emiratos Árabes Unidos</b>	63
<b>Egipto</b>	65
<b>Trinidad y Tobago</b>	68
<b>República Dominicana</b>	70
<b>Chile</b>	72
<b>Jamaica</b>	75
<b>Bahréin</b>	76
<b>Arabia Saudita</b>	77
<b>Guatemala</b>	79
<b>Perú</b>	80
<b>Omán</b>	84
<b>Honduras</b>	87
<b>Paraguay</b>	88
<b>Bolivia</b>	89
<b>Marruecos</b>	92
<b>Ecuador</b>	95
<b>Kuwait</b>	103
<b>Venezuela</b>	106
<b>Catar</b>	109
<b>Nicaragua</b>	111
<b>Argelia</b>	113
<b>Haití</b>	123
<b>Yemen</b>	124
<b>Mauritania</b>	130
<b>Iraq</b>	143

*Fuente: Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann et al. (2011) The Atlas of Economic Complexity. Puritan Press. Cambridge MA.*



## **BIBLIOGRAFÍA**

- Acevedo, S., Cebotari, A., & Turner-Jones, T. (2013). *Caribbean Small States: Challenges of High Debt and Low Growth*. Washington: Fondo Monetario Internacional.
- Adler, G., & Sosa, S. (2013). *External Conditions and Debt Sustainability in Latin America*. Washington: Fondo Monetario Internacional.
- Alissa, Sufyan (2007). *The challenge of economic reform in the Arab World: Toward more productive economies*. Carnegie Middle East Center.
- Amato, J., & Gerlach, S. (2002). *Inflation targeting in emerging market and transition economies: Lessons after a decade*. *European Economic Review*, 781-790.
- Ahmed, M. (2013) "Toward Prosperity for All Arab countries in transition need a guiding vision for the future". *Finance and Development: The Middle East Focus on the Future*. pp 8-13.
- Argentina (2015) Información legislativa base de datos del centro de documentación e información del ministerio de economía y finanzas públicas (Página web: [http://infoleg.mecon.gov.ar/?page\\_id=112](http://infoleg.mecon.gov.ar/?page_id=112) visitada el 29 de Septiembre del 2015) InfoLeg: Información Legislativa y Documental.
- Barro, R. J. (1989). *Economic growth in a cross section of countries* (No. w3120). National Bureau of Economic Research.
- Basu, S. R., & Das, M. (2011). *Export Structure and Economic Performance in Developing Countries: Evidence from Nonparametric Methodology*. UN.
- CAF (2004). "Reflexiones para retomar el crecimiento: Inserción internacional, transformación productiva e inclusión social". Dirección de Estudios Económicos Vicepresidencia de Estrategias de Desarrollo. Caracas.
- Calderón, C., & Schmidt-Hebbel, K. (2003). *Macroeconomic policies and performance in Latin America*. *Journal of International Money and Finance*, 895-923.
- CEPAL. (2012). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe: Las políticas ante las adversidades de la economía internacional*. Santiago: CEPAL.
- CEPAL. (2013). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*. Santiago: CEPAL.
- CEPAL (2014). *Cadenas globales de valor y diversificación de las exportaciones: El caso de Costa Rica*. Santiago: CEPAL.
- CEPAL. (2015). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*. Santiago: CEPAL.
- Colombia (2015). "Instrumentos y Acuerdos suscritos" (Página web: [http://egipto.embajada.gov.co/colombia/instrumentos\\_acuerdos](http://egipto.embajada.gov.co/colombia/instrumentos_acuerdos) visitada el 30 de Septiembre del 2015) Cancillería de Colombia.

**56**

- Eid, F y Paua, P. (2003) *Foreign Direct Investment in the Arab World: The Changing Investment Landscape*. Oxford University Press 2002-2003.
- Feldstein, M. y Bacchetta, P. (1991) "National saving and international investment". In B. Douglas Bernheim and John B. Shoven, eds., *National Saving and Economic Performance*. Chicago, Chicago University Press.
- Gligo, N. (2007) "Políticas activas para atraer inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe". Red de Inversiones y Estrategias Empresariales. Unidad de Inversiones y Estrategias Empresariales División de Desarrollo Productivo y Empresarial. CEPAL.
- Hidalgo, C., & Hausmann, R. (2009). The building blocks of economic complexity. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 10570-10575.
- IMF (2012). *Annual report on Exchange Arrangements and Exchange Restrictions 2012*. Washington D.C.: IMF.
- Lall, S. (2000). *Export performance, technological upgrading and foreign direct investment strategies in the Asian newly industrializing economies with special reference to Singapur*. Santiago: CEPAL.
- Lall, S. (2000). The Technological structure and performance of developing country manufactured exports, 1985-98. *Oxford development studies*, 28(3), 337-369.
- Lucas, R. (1988). On the mechanics of economic development. *Journal of monetary economics*, 22(1), 3-42.
- Lund, M. (2010) "Foreign Direct Investment: catalyst of economic growth? A dissertation submitted to the faculty of The University of Utah in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy.
- Mankiw, Romer, and Weil (1992) "A contribution to the empirics of economic growth. *The Quarterly Journal of Economics*.
- Manuelito, S., & Jiménez, L. (2014). *La inversión y el ahorro en América Latina: nuevos rasgos estilizados, requerimientos para el crecimiento y elementos de una estrategia para fortalecer su financiamiento*. Serie Macroeconomía del Desarrollo, CEPAL.
- Martínez Piva, J. M. (2015). *Incentivos públicos de nueva generación para la atracción de inversión extranjera directa (IED) en Centroamérica*.
- MERCOSUR (2015) *Tratados, protocolos y acuerdos depositados en Paraguay* (Página web: [http://www.mercosur.int/innovaportal/v/5273/1/secretaria/tratados\\_protocolos\\_y\\_acuerdos\\_depositados\\_en\\_paraguay](http://www.mercosur.int/innovaportal/v/5273/1/secretaria/tratados_protocolos_y_acuerdos_depositados_en_paraguay) visitada el 30 de Septiembre del 2015) MERCOSUR.
- México (2015) *Países con Tratados y Acuerdos firmados con México* (Página web: <http://www.economia.gob.mx/comunidad-negocios/comercio-exterior/tlc-acuerdos> visitada el 28 de Septiembre del 2015) Secretaria de relaciones exteriores de México

- OECD (2002) "Inversiones extranjeras directas en desarrollo: un máximo de beneficio por un costo mínimo.
- Pisano, G. y Shih, W. (2013). Producing Prosperity. Why America Needs a Manufacturing Renaissance. Harvard Business Review Press.
- Pomfret, Richard (2014). Global Value-Chains and Connectivity in Developing Asia - with application to the Central and West Asian region. Metro Manila: Asian Development Bank.
- Romer, P. M. (1986). Increasing returns and long-run growth. The journal of political economy, 1002-1037
- Rosales, O. Inoue, K. y Mulder, N. (2015) "Rising concentration in Asia-Latin America value chains: Can small firms turn the tide?" CEPAL. Santiago.
- Safi, A. (2010) "Foreign Direct Investment in the Arab world: an Analysis of Flows and an Evaluation of Country Specific Business Environment. Master in International Management, Athesina Studiorum Universitas.
- SELA (2011). Las relaciones de América Latina y el Caribe con el Medio Oriente: Situación actual y áreas de oportunidad. Caracas: SELA.
- SELA (2014). Las relaciones América Latina, el Caribe y la Cuenca del Pacífico: sociedad, política, empresas y tecnología. Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe, Relaciones Extraregionales. Caracas.
- Solimano, A. (2013). Comercio exterior, cadenas globales de producción y financiamiento: Conceptos y relevancia para América Latina y el Caribe. Santiago: CEPAL.
- Solow, R (1956) "A contribution to the theory of economic growth". The Quarterly Journal of Economics. Vol. 70 N° 1, pp 65-94.
- UNCTAD (2004). World Investment Report, the shift towards Services. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. Nueva York.
- UNCTAD (2005). World Investment Report, transnational corporations and the internationalization of R&D. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. Nueva York.
- UNCTAD (2013). World Investment Report, global value chains: investment and trade for development. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. Nueva York.
- UNCTAD (2014). World Investment Report, investing in the SDGs: an action plan. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. Nueva York.
- UNECA (2014). Regional value chains for diversification and value addition in North Africa (Página web: <http://www.uneca.org/stories/regional-value-chains-new-opportunity-north-africa%E2%80%99s-economies> visitada el 15 de Septiembre del 2015). Adis Ababa: UNECA.

## **58**

World Bank (2012) "Doing Business: Haciendo negocios en un mundo más transparente".

World Bank (2014) "Doing Business: Understanding Regulations for Small and Medium-Size Enterprises".

World Bank (2013) "Doing Business: Smarter Regulations for Small and Medium-Size Enterprises".**I.**